



**UNIVERSIDAD DE MATANZAS
FACULTAD DE EDUCACIÓN.
CARRERA: PEDAGOGÍA – PSICOLOGÍA.
TRABAJO DE DIPLOMA**

Título: La educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

AUTORA: Micaela De Sã Daniel.

TUTORA: Dr. C. Ileana Bernarda Aportela Valdés.

MATANZAS, 2020

Agradecimientos.

- A mi tutora y amiga Ileana Bernarda Aportela Valdés por todo el apoyo y el cariño que me ha brindado desde el primer día que empezamos a trabajar juntas, por todo el conocimiento que me ha transmitido con la realización de esta investigación, y por demostrarme que podemos ganar muchas cosas en la vida cuando nos esforzamos para alcanzarlas.
- A todos mis profesores en general por contribuir en mi formación profesional e integral, de verdad que fueron un pilar para todos sus estudiantes en el especial para mí.
- Al equipo de todas las escuelas donde realicé mis prácticas que desde el primer momento me acogieron como una más.
- Al gobierno Angolano, por la oportunidad de estudiar en Cuba y llenar mi vida con recuerdos y experiencias bonitas.
- ¡A todos en general muchas gracias!

Dedicatoria.

- A Jehová por todo lo bueno que ha sucedido en mi vida, por darme fuerzas y coraje para mantener firme mis principios, educación y convicciones, fuerzas y coraje para enfrentar el lado triste y amargo que la vida le brinda a cualquier persona.
- A mis padres y mis hermanos, pero en especial a ustedes padres...Por todo su amor incondicional, por cada palabra de ánimo, consejo y por cada sonrisa que me sacaron aun estando lejos. De verdad que no hay palabras suficientes para explicar y expresar lo mucho que ustedes me hacen feliz, no solo dedico este trabajo a ustedes sino que dedico y comparto con ustedes cada pedazo de la historia que hoy componen mi persona. ¡Gracias por todo!
- A todos mis irrepetibles amigos, por todo su apoyo y sobre todo su paciencia, por estar presente en todos los momentos difíciles y bonitos que hemos vivido en esta bella isla- Cuba.
- A mis compañeros de aula por todo el cariño que me han brindado y por haberme hecho sentir uno más de ellos, gracias.

ÍNDICE

Contenidos	Página
Introducción.	1
Capítulo 1: Fundamentos teóricos que sustentan la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.	6
1.1. La autorregulación de la personalidad del estudiante universitario.	6
1.2. El grupo en la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario.	15
1.3. El profesor y los recursos pedagógicos para potenciar la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.	24
Capítulo 2: Fundamentos generales de la estrategia educativa para la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.	32
2.1. Análisis de los resultados del diagnóstico del estado actual de la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.	32
2.2. Estrategia educativa para potenciar la educación de la autorregulación de personalidad del estudiante universitario en el grupo.	42
Conclusiones.	49
Recomendaciones.	49
Bibliografía.	
Anexos.	

RESUMEN

La presente investigación aborda una temática de vital importancia para la educación de la autorregulación de la personalidad de los estudiantes universitarios, es por ello que se asume como problema científico: ¿Cómo contribuir a la educación de la autorregulación del estudiante en el grupo de tercer año de la carrera Pedagogía- Psicología de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas? El objetivo de la investigación es diseñar una estrategia educativa para la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo de tercer año de la Carrera Pedagogía – Psicología, de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas. Se sustenta la investigación en el método dialéctico materialista y asume el enfoque personológico de la psicología histórico-cultural. Se emplearon además métodos teóricos como: histórico-lógico, analítico-sintético, inductivo-deductivo y la modelación; métodos empíricos como: observación, entrevista grupal a los estudiantes, método sociométrico y escala valorativa a los profesores; así como las técnicas: ¿Dónde me ubico? autosociograma, Yo estudio para...”, Diez deseos”. La finalidad de la estrategia educativa como resultado científico de la presente investigación, se concreta en la preparación del estudiante universitario para la autorregulación de la personalidad en su grupo, y la preparación del profesor para potenciar este proceso mediante recursos pedagógicos.

SUMMARY

The present investigation approaches a thematic of vital importance for the education of the self-regulation of the personality of the university students, it is for it that is assumed as scientific problem: How to contribute to the education of the student's self-regulation in the group of third year of the career Pedagogy - Psychology of the Ability of Education of the University of Matanzas? The objective of the investigation is to design an educational strategy for the education of the self-regulation of the university student's personality in the group of third year of the Career Pedagogy - Psychology, of the Ability of Education of the University of Matanzas. The investigation is sustained in the materialistic dialectical method and it assumes the focus personológico of the historical-cultural psychology. They were also used theoretical methods as: historical-logical, analytic-synthetic, inductive-deductive and the moderation; empiric methods as: observation, interviews grupal to the students, method sociométrico and it climbs valorativa to the professors; as well as the techniques: Where do I locate myself? autosociograma, I study para...”, Ten deseos”. The purpose of the educational strategy as a result scientific of the present investigation, it is summed up in the university student's preparation for the self-regulation of the personality in their group, and the professor's preparation for potenciar this process by means of pedagogic resources.

INTRODUCCIÓN

El proceso de desarrollo de la personalidad, presupone la interacción del sujeto con sus condiciones sociales de vida, se trata de que al organizar el sistema de influencias educativas haya que considerar las particularidades y potencialidades del educando, no pueden modelarse los objetivos de la educación al margen de los sujetos de ese proceso. Tal comprensión del proceso de desarrollo se plasma en la búsqueda sostenida de vías para lograr una educación verdaderamente desarrolladora, donde la personalidad pueda plantearse, y lograr, niveles superiores de realización y de enriquecimiento de sus particularidades.

Una educación verdaderamente desarrolladora tiene que estar orientada a que la personalidad, conscientemente, pueda plantearse el logro de niveles superiores de desarrollo como una necesidad intrínseca. Toda tendencia a orientar y guiar al estudiante sin propiciar que se incluya realmente en la actividad, con sus propias motivaciones y objetivos, sustituyendo estos por pautas externas para la acción, puede atentar contra el logro de una autorregulación progresiva de la personalidad. (Cárdenas.1999. p. 38.)

En relación con los presupuestos anteriores, para potenciar el proceso de autorregulación de la personalidad en el estudiante universitario, la educación tiene que desarrollar en este: la capacidad de autorreflexión, las posibilidades autovalorativas, la actividad volitiva y, en general, todas aquellas formaciones psicológicas estrechamente vinculadas con el desarrollo de la autoconciencia.

En los grados superiores de la escuela se logra mediante la educación, la madurez laboral, moral, civil y política, necesaria para que los estudiantes puedan, al abandonar la escuela, comenzar de inmediato una actividad laboral útil y determinar su lugar en la vida. Como señala M.I. Kalinin, en este periodo surge ante el estudiante la tarea de “trazar su camino en la vida, forjar su carácter, elaborar sus convicciones, encontrar su vocación”. (Bozhovich. 1976 p.2) En correspondencia con ello, en la educación universitaria el proceso formativo está dirigido a la formación profesional y humanista del estudiante en el plano individual y social.

El Modelo del profesional de la Educación Superior Pedagógica, en la carrera de licenciatura en educación, Pedagogía - Psicología, es consecuente con tal aspiración a partir de que plantea en sus objetivos generales que el estudiante debe dirigir el proceso educativo y de enseñanza-aprendizaje a partir de las problemáticas, de los fines de la educación y la diversidad de los sujetos individuales y colectivos, que tenga una actitud crítica y autocrítica acompañada de la flexibilidad y objetividad de sus valoraciones, y que además sea capaz de sentir comprender y valorar todas sus acciones que le permita buscar y crear significados en todas las manifestaciones de la cultura y propicie el convertirse en una personalidad culta, independiente y creadora.

Diferentes autores han abordado los temas de la educación de la autorregulación de la personalidad y la autorregulación de la personalidad en la edad juvenil, entre estos se encuentran: L.I.Bozhovich. (1976), I. I. Iliasov. (1990), V. Ya. Liaudis. (1990), I.S. Kon (1990), G. Torroella. (2006), N. Cárdenas. (2009), M. M. García. (2012). D. M. Gravini, P.M. Ortiz y T. L. Campo. (2016). I. B. Apórtela. (2011, 2018), M. O. Castellero. (2019).

Mediante los estudios realizados por los autores ya citados y la revisión de documentos, particularmente en el tercer año de la carrera de Licenciatura en Educación. Pedagogía – Psicología, se determinan algunas dificultades en relación con las posibilidades del grupo en la educación de la personalidad del estudiante universitario. Entre las mismas se encuentran:

- Los estudiantes se reconocen como inseguros y dependientes.
- Existen algunos estudiantes que presentan poca motivación ante los estudios, así como expresan que estudian la carrera por satisfacer a sus padres y no porque les gusta.
- La mayoría de los estudiantes expresa tener dificultades para las relaciones sociales.

Las dificultades constatadas, ponen de manifiesto la contradicción existente entre la aspiración de lograr la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario que se declara en el Modelo de la Educación Superior y la necesidad

de determinar y utilizar los recursos pedagógicos que favorezcan el desarrollo de este proceso en el contexto del grupo.

El análisis realizado permitió determinar el **problema científico** de la presente investigación: ¿Cómo contribuir a la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante en el grupo de tercer año de la carrera Pedagogía – Psicología de la Facultad de Educación de la universidad de Matanzas?

En correspondencia con el **problema científico** se determina como **Objeto de investigación**: La educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario y como **campo de acción**: La educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo de tercer año de la Carrera Pedagogía – Psicología de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas. **El objetivo de la investigación** es diseñar una estrategia educativa para la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo de tercer año de la Carrera Pedagogía – Psicología, de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas.

Para cumplir con el propósito anterior se formularon las siguientes **preguntas científicas**:

- 1.- ¿Cuáles son los fundamentos teóricos que sustentan la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario?
- 2.- ¿Cuál es el estado actual de la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo de tercer año de la Carrera Pedagogía – Psicología, de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas?
- 3.- ¿Cuáles son los elementos a tener en cuenta en la elaboración de la estrategia educativa para la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo de tercer año de la Carrera Pedagogía – Psicología de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas?

Para responder a las interrogantes anteriores se plantearon las siguientes **tareas investigativas**:

- 1.- Determinación de los fundamentos teóricos que sustentan la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario.

2.- Caracterización del estado actual de la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo de tercer año de la Carrera Pedagogía – Psicología, de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas.

3.- Elaboración de la estrategia educativa para la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo de tercer año de la Carrera Pedagogía – Psicología, de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas.

La investigación se sustenta en el empleo del método general dialéctico materialista al estudiar el problema de la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo y apoyarse en los postulados teóricos del Enfoque Histórico Cultural. Además se utilizaron diferentes métodos de la investigación educativa que propiciaron el cumplimiento de las tareas de la investigación.

Entre los métodos del nivel teórico, se emplearon: histórico-lógico se utilizó para el estudio de los antecedentes de la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo y la determinación de las características fundamentales de este proceso. El analítico-sintético permitió la determinación de los factores que influyen en la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario y establecer relaciones entre ellos, así como propició el análisis de los resultados del diagnóstico y la elaboración de la estrategia educativa. El inductivo-deductivo, para determinar las teorías y tendencias que fundamentan la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo. El enfoque sistémico para precisar los elementos que integran la estrategia educativa para la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo. La modelación, para la determinación de dimensiones e indicadores, y la estructuración de la estrategia educativa para la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante en el grupo.

Entre los métodos del nivel empírico se utilizaron: la observación para el registro del estado actual de la educación de la autorregulación de la personalidad del

estudiante universitario en el grupo. La entrevista grupal, se empleó para obtener criterios y puntos de vista acerca de cómo el proceso educativo favorece el desarrollo de la educación de la autorregulación de sus personalidades. La escala valorativa a los profesores se empleó para obtener criterios a partir de una serie de aspectos, que caracterizan al grupo. El método sociométrico, se empleó para obtener criterios y puntos de vista acerca de las relaciones que se establecen en el grupo. También se utilizaron las técnicas: " Yo estudio para...", "Diez deseos" y "Composición acerca del primer deseo", para conocer las principales motivaciones de las estudiantes asociadas a la autorregulación de su personalidad en el grupo, así como ¿Dónde me ubico? que permite valorar el grado de desarrollo de las cualidades de las estudiantes en el contexto grupal.

Para el procesamiento de la información se utiliza la triangulación, que permite sintetizar los resultados obtenidos en cada uno de los instrumentos aplicados. Se utilizan métodos matemáticos y estadísticos para la organización de los datos, en gráficos y tablas, así como el análisis porcentual.

La investigación se desarrolló en la Universidad de Matanzas, Facultad de Educación, Carrera Licenciatura en Educación Pedagogía – Psicología. Las unidades de estudio las constituyen diez estudiantes y ocho profesores de la Facultad ya mencionada. La selección es intencional, a partir de que el grupo está compuesto por hembras y entre ellas cuatro angolanas provenientes de otras carreras. Se decide que sean las estudiantes, porque en los intercambios realizados, se corrobora que se requiere estimular el proceso de autorregulación de su personalidad en el grupo, teniendo en cuenta las potencialidades del mismo para lograr este propósito en la educación superior.

La significación práctica se manifiesta en la contextualización y aplicabilidad de la estrategia educativa diseñada en la presente investigación que aporta posibles soluciones al problema planteado, válida para ser instrumentada en todos los grupos de la educación universitaria, con el fin de contribuir al desarrollo de la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante en el contexto grupal y elevar la preparación de los profesores en la conducción de este proceso.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS QUE SUSTENTAN LA EDUCACIÓN DE LA AUTORREGULACIÓN DE LA PERSONALIDAD DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO EN EL GRUPO.

En este capítulo se presenta la fundamentación teórico-metodológica, a partir de la sistematización realizada por la autora, acerca de la educación de la personalidad del estudiante universitario y su autorregulación en el grupo, así como el papel del profesor en la estimulación de este proceso.

1.1. La autorregulación de la personalidad del estudiante universitario.

La personalidad es pues, la categoría de la Psicología que designa esta especificidad de la subjetividad humana. La personalidad hace referencia al nivel integrador de la subjetividad individual y a las regularidades de la compleja organización subjetiva que subyace en el proceso de regulación del comportamiento individual, y posibilita la explicación de los aspectos psicológicos esenciales del sujeto regulador de la actividad. Por su parte el término personalidad designa la integración sistemática y psicológica que caracteriza las funciones reguladoras y autorreguladoras de la actuación de la persona quien, en diferentes momentos y situaciones tiene que actualizar sus contenidos y operaciones mediante decisiones personales. Por eso la personalidad es una realidad de naturaleza psíquica, personal y construida que se forma y desarrolla con la intervención de la propia persona en calidad de sujeto de su actividad, mediatizando activamente su vínculo con las influencias sociales externas y defendiendo el sentido psicológico de las mismas.

Al decir de L.I. Bozhovich, la personalidad corresponde a la persona que ha alcanzado un nivel determinado de desarrollo psíquico que le permite percibirse y sentirse como un todo único, diferente a otras personas, lo que se expresa como autoconocimiento o vivencia de su propio yo, que es la forma inicial de desarrollo de la conciencia, premisa indispensable en el desarrollo de la personalidad. (Bozhovich. 1976. p. 26).

La autora citada anteriormente señala, además, que la personalidad como nivel superior de desarrollo psíquico se puede identificar en el sujeto a través de la presencia de opiniones y actitudes, de exigencias y valoraciones morales propias,

de capacidad de planificación y anticipación a la realidad para transformarla según sus necesidades, que lo hacen relativamente estable e independiente de las influencias situacionales del medio, lo que se expresa en su relativa autonomía y autorregulación. En este nivel de desarrollo, la personalidad, se alcanza plenamente en el ser humano adulto, aunque todos sus componentes comienzan a formarse muy temprano, representando en cada etapa del desarrollo peculiaridades cualitativas especiales en dependencia de la situación del desarrollo del sujeto, o sea que constituye hombre que posee una personalidad posee un nivel tal de desarrollo psíquico le hace capaz de dirigir su propia conducta y, en cierta medida, su propio desarrollo psíquico.

La autorregulación está en la base de muchas formaciones psicológicas tales como la autovaloración, la independencia, el autocontrol, la autoconciencia. Enseñar a los estudiantes a autorregular su actuación es establecer un sistema de influencias que implique una intensificación en la acción terapéutica de manera que el estudiante conozca y comprenda siempre qué hacer, cómo hacer y por qué, enseñándosele a tomar decisiones acertadas y a proponerse objetivos socialmente valiosos. La autorregulación de la personalidad se manifiesta en el logro de niveles superiores de autorreflexión, autocontrol, en el desarrollo de cualidades volitivas y otras cualidades de la personalidad.

En el proceso de su vida y actividad el ser humano concientiza sus relaciones con los objetos y fenómenos de la realidad, así como las que mantienen con otras personas, pero también es capaz de conocer de manera consciente sus necesidades, capacidades, vivencias. En sus relaciones con el mundo el ser humano descubre su papel en la vida social y se conoce a sí mismo, participando activamente en la proyección de su futuro.

El proceso de desarrollo de la personalidad es inseparable del desarrollo de la conciencia y la autoconciencia. La autoconciencia es un producto del desarrollo, pero al llegar a determinado nivel actúa como un mecanismo activo de desarrollo y transformación de la personalidad.

La autoconciencia, como nivel superior del desarrollo de la conciencia, cumple en la vida psíquica de la personalidad la función de autorregulación, de conocimiento

y relación hacia sí misma. En la autorregulación de la personalidad participan, en estrecha relación con la autoconciencia, diversas formaciones psicológicas lo que posibilita el autocontrol, el autodominio, la autocorrección, la capacidad de autocrítica y el auto perfeccionamiento de la personalidad.

En la psicología histórico-cultural al estudiar los indicadores del nivel de desarrollo de la personalidad, se destaca autores como L. I. Bozhovich, la que ha destacado la importancia de considerar las posibilidades autorreguladoras del sujeto. Según la autora mencionada, puede considerarse que el hombre constituye una personalidad cuando posee un nivel tal de desarrollo psíquico que le permite dirigir su propia conducta y actividad y, en cierta medida, su propio desarrollo psíquico. (Bozhovich. 1976. p. 46).

Por supuesto que la autora se refiere a los niveles más elevados del desarrollo de la personalidad en los que se consolidan determinadas instancias internas que actúan como mediadoras en la relación del hombre con el mundo y consigo mismo. En su definición acerca de la personalidad está implícito que el desarrollo conduce al logro de una autodeterminación progresiva que se fundamenta en la relativa independencia que en relación a las influencias externas alcanza el hombre.

La juventud es una etapa importante del desarrollo de las capacidades intelectuales. Según I.S. Kon, al apoyarse en los datos de una observación directa y de una charla con los alumnos, en el análisis de los datos biográficos y de los productos de la actividad, así como en una experimento natural, compara las particularidades de la actividad intelectual de los alumnos de segundo, sexto, y noveno grados, (Kon.1982. p.42).Al comparar a los jóvenes con los adolescentes, señala en los primeros un considerable desarrollo del pensamiento creador. Los estudiantes de los últimos grados con mayor frecuencia y persistencia preguntan ¿Por qué? Y plantean sus dudas en cuanto a la suficiencia y argumentación de las explicaciones ofrecidas. Su actividad mental es más intensa e independiente. Ellos asumen una posición más crítica con respecto a los maestros. La propia representación de lo interesante de la asignatura en el joven es distinta a la del adolescente. Sin embargo, la amplitud de intereses intelectuales con frecuencia se

combina en los jóvenes con la dispersión y con la falta de un sistema y de un método. A veces los jóvenes se inclinan a exagerar el nivel de sus conocimientos y especialmente de sus posibilidades intelectuales. En casi todos los últimos grados aparecen ciertos números de estudiantes indiferentes y aburridos, a los cuales los estudios les parecen prosaicos en comparación con una vida interesante imaginaria. También aumentan las diferencias individuales en el nivel y en la orientación de los intereses y capacidades intelectuales de los estudiantes. Por eso el estudio de estas capacidades y de los procesos cognitivos puede efectuarse solo sobre la base de la unidad del tratamiento de la edad y la personalidad.

Las condiciones sociales, incluyendo la posición social, el tipo de actividades, el nivel material y el nivel de instrucción de los padres, predeterminan en gran medida el camino de la vida del joven. Además de la educación consciente y dirigida hacia un objetivo que le dan sus padres, en el joven influye toda la atmósfera intrafamiliar, al mismo tiempo el efecto de esta influencia se acumula con la edad, reflejándose en la estructura de la personalidad.

Prácticamente no existe ningún aspecto social psicológico de la conducta de los jóvenes que no dependa de sus condiciones familiares en el presente o en el pasado. El carácter de esta dependencia cambia, de este modo, si antes el rendimiento académico del niño y la duración de su enseñanza dependían principalmente del nivel material de la familia, ya ahora este factor es menos influyente, sin embargo, el nivel de instrucción de los padres desempeña un enorme papel. Aparte del nivel de instrucción de los padres, en el destino de los jóvenes influye fuertemente la composición de la familia y el carácter de las relaciones entre sus miembros. Las condiciones familiares desfavorables son características de la inmensa mayoría de los llamados jóvenes difíciles en el sentido social (delincuentes y jóvenes con desviaciones psíquicas).

La "situación social del desarrollo", propia de la juventud, condiciona el surgimiento de una concepción científica y moral del mundo de la que forman parte de los valores. Esta concepción del mundo contribuye al proceso de autodeterminación del joven en todas las esferas significativas de su vida, entre las que destacan la

elección y el desempeño de una profesión o actividad laboral específica. El proceso de formación de valores cobra relevancia en la juventud, al constituir esta una etapa particularmente sensible al respecto, dadas las necesidades de independencia y autodeterminación propias del joven.

Otro componente de la personalidad del joven de incuestionable importancia en su proceso de desarrollo moral, es la identidad personal. En cuanto a sus génesis, como todo contenido psicológico, sigue el camino de lo externo-social a lo interno-psicológico. Con el surgimiento de la autoconciencia, a inicios de edad preescolar, comienza el proceso de construcción a la representación de sí mismo, la conformación activa de la identidad personal. Esta formación psicológica expresa la capacidad de autoconocimiento y de autovaloración del sujeto y, en la juventud en especial, refleja la posibilidad de este proponerse tareas para su autoeducación.

En la juventud, la identidad personal debe alcanzar un importante grado de estructuración y estabilidad, ya que el principal propósito que debe acometer el joven es el determinar su futuro lugar en la sociedad. Así, la elección de la futura profesión o la actividad laboral y su desempeño se apoyan en la valoración que hace el sujeto de sus capacidades, cualidades e intereses. La identidad personal, también denominada autovaloración, es reflejo de los valores del sujeto, porque el sentido de autoestima o grado de satisfacción que siente el individuo respecto a la persona que es, depende del contenido de dichos valores y de su potencia regulador en la conducta.

En el proceso de desarrollo de la personalidad se ejercen sobre el individuo múltiples influencias educativas, que van desde aquellas que recibe en su medio familiar y en su grupo de coetáneos, hasta las que corresponden a la escuela y posteriormente al medio laboral, además de aquellas provenientes de los medios masivos de comunicación y otros factores macrosociales. Estas influencias formales e informales son, en buena medida, responsables del nivel de regulación y autorregulación que alcanza la personalidad, aun cuando este proceso acontece de manera individualizada y particular en cada sujeto. Además, actúa de manera específica en cada edad psicológica. En este sentido la adolescencia y en especial

la juventud, dadas las particularidades psicológicas que las distinguen como periodos del ciclo de desarrollo vital, se consideran como etapas de riesgo en lo relacionado a la posibilidad de aparición de adicciones. La educación debe responsabilizarse en buena medida de evitar este penoso desenlace.

La situación actual del estudiante universitario en la escuela es bastante compleja. Por una parte, la situación de los mayores deja caer en los estudiantes universitarios una responsabilidad complementaria. El estudiante universitario, se siente ayudante del profesor; ante él se le plantean las tareas más complejas, a él se le exige más. Por otra parte, en el aspecto disciplinario, de acuerdo con sus derechos él realmente permanece en el mismo nivel que antes. La posición interna del estudiante en relación con la escuela se forma a partir de su actitud ante la misma como institución, ante el proceso de enseñanza y los conocimientos, así como con respecto a los profesores y a sus coetáneos. (Domínguez. 2003. p.74)

Las orientaciones del estudiante universitario son mucho más diferenciadas. Su actividad ante la escuela en general se caracteriza por su creciente nivel de conciencia y al mismo tiempo por el hecho de que su desarrollo se va saliendo paulatinamente de los límites de la escuela. Los estudios son la actividad principal del mismo, la obtención de un nivel medio de instrucción en las condiciones actuales es un deber ciudadano y una necesidad de la vida de cada joven en formación, aunque los motivos de estudio cambian con la edad.

Es importante conocer que la subjetividad humana, y la personalidad como nivel superior de organización de los contenidos de la subjetividad, son procesos que se desarrollan a lo largo de toda la vida. Si bien es cierto que los jóvenes que llegan a las aulas de la universidad, en comparación con los alumnos que ingresan en los niveles educacionales precedentes, ya poseen una personalidad relativamente “formada”, mucho se puede hacer en este proceso, atendiendo a determinadas regularidades de la “situación” social del desarrollo propia de la juventud como edad psicológica.

Al decir del gran educador José Martí: “Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo al nivel de su tiempo, para

que flote sobre el, y no debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida". (Martí. 1991. t.8. p. 428)

Estas ideas expresadas con anterioridad enfatizan en la educación de la personalidad en relación con su adecuación a un contexto histórico-social determinado, así como al desarrollo en el ser humano de la capacidad de trascender la realidad social de sus tiempos y a su vez de trascenderse a sí mismo.

Otra de las ideas que marca esta visión de la educación de la personalidad es la afirmación marxista citada por Corral (2006) de que el ser social determina la conciencia social, enfatizando en las condiciones objetivas de la vida humana como determinantes de su psiquis. La propuesta marxista hace además de la relación social (relaciones de unos con otros) el concepto explicativo de la psiquis individual. No es en sus vivencias donde el hombre se conoce e identifica; es en sus obras como resultado de su práctica social y sus relaciones con los otros, como relaciones sociales. (Karl Marx, Citado por Corral. 2006). Esta idea marxista constituye una crítica ante la concepción de la conciencia como autodeterminada y a partir de ella se estructura la noción de la conciencia individual a partir de la organización de la influencia educativa para provocar los procesos metacognitivos a través de la relación con los otros.(Veloso. 2019. p. 2, 3).

La postura que se asume en la investigación respecto a una concepción de educación de la personalidad, encuentra también sus raíces epistemológicas en otro concepto que tiene hondas raíces en el pensamiento humanista filosófico, sociológico, psicológico y pedagógico: La autoeducación, que en todos los tiempos ha centrado su atención en el papel activo del hombre como sujeto de aprendizaje y de la vida social en general, en sus potencialidades para un continuo perfeccionamiento.

En investigaciones pedagógicas en Cuba con basamento en la teoría histórico-cultural del desarrollo, la concepción de autoeducación y la formación integral del hombre es concebida como la más alta aspiración de la educación desde el punto de vista pedagógico, a través de un aprendizaje autónomo, activo, significativo,

reflexivo, creativo, donde el estudiante universitario y sus necesidades constituyan el centro de todo el proceso: en definitiva, formativo.(Veloso. 2019.p. 3)

Los nuevos paradigmas educativos se centran en el estudiante universitario, sujeto activo y protagonista, que construye de manera muy creadora y personal el conocimiento, y las potencialidades que posee el mismo lo ayudan a autorregular su personalidad en su grupo, y en el contexto escolar. Se trata entonces del abordaje del complejo proceso de aprendizaje desde los marcos de una pedagogía y una didáctica desarrolladora, la cual se ha ido conformando y sistematizado progresivamente, a la luz de las prácticas educativas durante las últimas décadas en Cuba.

Varias son las concepciones teóricas devenidas en estrategias de intervención o sistemas de condiciones psicopedagógicas que; aunque de manera explícita e intencional no aborden la temática de la educación de la personalidad, constituyen propuestas teóricas sobre la base de un abordaje o fundamento psicológico y pedagógico respecto a la educación de la personalidad desde el propio proceso enseñanza- aprendizaje y que indudablemente constituye los principales fundamentos pedagógicos de esta investigación.

Castellanos y coautores, hacen una propuesta de aprendizaje desarrollador entendiéndose este como aquel que garantiza en el individuo la apropiación activa y desarrolladora de la cultura, propiciando el desarrollo de su auto-perfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social. Estos procesos del aprendizaje desarrollador han sido concebidos aquí como el resultado de la interacción dialéctica entre tres dimensiones básicas: La activación-regulación, la significatividad de los procesos, y la motivación para aprender. (Castellanos et al. 2001. p. 33.)

En este caso; tanto estructural como funcionalmente, estas tres dimensiones del aprendizaje desarrollados mencionadas anteriormente, expresan una integridad que debe caracterizar el desarrollo de la personalidad, específicamente del estudiante universitario. Están dirigidas principalmente a la estimulación de estrategias de autogestión de conocimientos, a elevar la calidad de los procesos y

propiedades intelectuales y en este sentido se concibe además los procesos de metacognición. Es por ello que la motivación por aprender en este caso se oriente hacia las motivaciones hacia al aprendizaje, el sistema de autovaloraciones y expectativas hacia el aprendizaje escolar.

Aunque explícitamente el objetivo de este tipo de enseñanza no sea la formación en el estudiante de estrategias de desarrollo personal, pero la integración de estas tres dimensiones en los marcos del proceso enseñanza- aprendizaje, indiscutiblemente tributara a ello e indiscutiblemente devendrá a niveles superiores de desenvolvimiento de la personalidad. Se hace necesario además brindar la posibilidad al estudiante de organizar su propio desarrollo o aprendizaje sobre la base de estos propios procesos metacognitivos (organizar a partir de la metacognición y no a la inversa, la metacognición a partir de la organización o restauración del proceso enseñanza-aprendizaje), por lo cual no le permitirá valorar las propias estrategias de aprendizaje que pueda llegar a conformar resultado de los procesos de metacognición.

Los autores ya mencionados proponen un tipo de enseñanza que es capaz de provocar cambios en los contenidos y funciones de la personalidad en los estudiantes e incluso en la expresión personológica de su integración sistémica, pero que no constituirá verdaderos mecanismos de autodesarrollo que el estudiante pueda incorporar a su estilo de vida debido a que sus dimensiones no son abordadas en la práctica educativa desde la autoorganización del desarrollo a partir de los procesos metacognitivos, categoría psicológica esta; que constituye expresión autentica del desenvolvimiento de la personalidad, y es poco abordada en esta tesis a partir de la colaboración donde la formación de lo individual transcurre en y desde lo grupal.

En esta investigación, se parte del principio de que se aprende estableciendo relaciones significativas, (Castillero. 2019. p.2, 6) donde el aprendizaje significativo es aquel que partiendo de los conocimientos, actitudes, motivaciones, intereses y experiencias previa del estudiante hace que el contenido cobre para el un determinado. Es por ello que para el logro de un aprendizaje significativo es importante no solo tener en cuenta las estructuras cognitivas del estudiante sino

también, el sistema de relaciones afectivas previas (estudiante-estudiante, profesor-estudiante, estudiante-grupo, estudiante-contenido) y los elementos motivacionales previos asociados a cada una de las experiencias precedentes.

1.2. El grupo en la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario.

El término grupo dentro de la Psicología Social constituye una categoría que representa el eslabón objetivo y concreto de enlace entre el individuo y la sociedad, que unifica los significados asimilados en el contexto de la actividad conjunta. Por supuesto que unifica también otros significados derivados de la participación del propio hombre, el cual tiene sus propias necesidades e intereses singulares. Como resultado de la interrelación de los momentos objetivos y subjetivos se conforma una realidad social nueva, diferente de la sociedad e interdependiente de ella: el grupo.

Esta interpretación del grupo, es fundamental para comprender la influencia que puede ejercer el mismo sobre la personalidad de sus miembros y tiene gran implicación para las ciencias pedagógicas y psicológicas.

El grupo como medio social inmediato no caracteriza la esencia de las relaciones sociales, sino sus manifestaciones concretas, por cuanto actúa como mediador de esas relaciones. Así la especificidad socio - psicológica propia de cada grupo se conforman en el complejo proceso de traducir esas relaciones, tanto en los pequeños como en los grandes grupos.

Como puede apreciarse, se produce una intercepción del momento objetivo (las relaciones reales que tienen lugar durante la realización de la actividad) y el momento subjetivo (dado por la experiencia individual - social de las personas, la percepción del hombre por el hombre, valoraciones, etc.; que determinan, a su vez, modo de actuar, de sentir, de decir y de reaccionar) la cual produce una realidad psicosocial específica, difícil de poder usarse para hacer generalizaciones sociales.

Lo anterior significa, que si se quiere determinar la influencia que ejerce el grupo sobre la personalidad de sus miembros es necesario tener en cuenta dos

aspectos, los cuales son válidos para el análisis de la problemática grupal en el contexto escolar:

1-El grupo no puede tomarse haciendo abstracción de su vínculo con la sociedad, sin correr el riesgo de absolutizar las posibilidades que éste tiene de determinar el comportamiento y la formación de la personalidad. La fuerza de su influencia en la orientación de valores socialmente positivos está perfilada por el carácter de las relaciones sociales dadas. Esto significa que en los estudios del grupo en el contexto pedagógico no es posible centrarse únicamente en el análisis del aquí y el ahora del grupo, sin que con ello se ignoren las determinaciones sociales, con lo que se comete el error de asumir una posición histórica.

La influencia del grupo puede ser considerada como limitada, ya que la determinación social de la personalidad no se reduce a las vivencias experimentadas individualmente dentro del grupo. El medio social es mucho más amplio que la diversidad de grupos donde se inserta simultáneamente el individuo (con influencias incluso opuestas).

2-El hombre es un ser activo, no se somete pasivamente al sistema de influencias externas, el también traduce de forma singular estas determinaciones, a la vez que se manifiesta de manera muy personal durante la realización de determinadas funciones sociales.

Para comprender la psicología del grupo hay que tener en cuenta cómo se expresa la personalidad en la actividad, pues la experiencia social se asimila no de forma pura, sino transformada por el sujeto en valores, actitudes y orientaciones propias, en esta transformación se fijan las distintas formas de actividad de la personalidad. Eso implica que al individuo hay que estudiarlo en su actividad y relaciones, pues es producto de ella y al mismo tiempo su creador activo en calidad de sujeto de la actividad.

Desde la óptica de la relación dialéctica sociedad – grupo - individuo es necesario abordar la identidad del grupo como realidad diferente, a la vez que interdependiente de los elementos mencionados.

Así el grupo constituye una realidad psicosocial específica, determinada por diferentes nexos y relaciones de distintas naturalezas: objetiva y subjetiva. Las

diferentes interpretaciones actuales de la Psicología Social que abordan al grupo parten de concebirlo como la unión de dos o más personas que interactúan para alcanzar un objetivo común. Un rasgo fundamental que permite identificarlo es el de la interacción en una actividad social. Por tanto, para su estudio se han de tomar los grupos reales, cuya característica esencial es que se organizan sobre la base de una actividad socio - histórica concreta, la cual se realiza de forma conjunta entre los integrantes.

La actividad conjunta tiene un carácter objetual y un significado social, aspectos que constituyen fuentes de objetivos, sentimientos, valores y normas que inducen y regulan el comportamiento del individuo en el grupo. La misma actúa, de ese modo, como el agente social que condiciona la estructura psicológica del grupo. Esta estructura psicológica juega un importante papel en la especificidad que permite distinguir un grupo de otro. (Castillero. 2019. p. 2,6)

El estudio del grupo en la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario, es un tema recurrente de investigación, y es además una condición para la masificación de la enseñanza, para el desarrollo de la escuela y para el surgimiento de los grupos escolares. Los requerimientos a la labor del profesor para dirigir el aprendizaje de sus estudiantes en el grupo son diferentes a cuando lo hace de manera individual. Es de vital importancia que el profesional de la educación conozca los elementos teóricos y metodológicos fundamentales sobre el grupo para garantizar una dirección más eficiente del mismo.

El grupo es un sistema compuesto por dos o más personas que interactúan entre sí de manera relativamente frecuente en la realización de actividades conjuntas, en un espacio y en un tiempo, cuando los requerimientos de unos, son satisfechos por otros desde expectativas comunes, en correspondencia con determinadas normas de funcionamiento, estatus y roles.

La agrupación de personas no constituye un grupo hasta que no exista interacción entre todas ellas de manera relativamente estable; las expectativas personales objetivas y metas pueden ser semejantes o equivalentes; pero si no se configuran en un propósito común a los miembros que participaron en su construcción ni se orientan por el mismo de manera conjunta; no se ha constituido un grupo.

Los tipos de relaciones estructurales en el grupo pueden ser de coordinación o de subordinación. Cuando dos personas ocupan estatus similares en el grupo, se establece una relación de coordinación. Cuando el estatus que ocupa una persona depende, jerárquicamente, de otra superior, entonces la relación es de subordinación.

La relación funcional entre los miembros de un grupo es la que explica la interdependencia (relaciones causa-efecto) entre ellos. Las funciones del grupo pueden ser: cooperación o ayuda mutua en la actividad, planificación de la actuación conjunta, coordinar la ejecución conjunta sobre la base de las interacciones simultáneas (sincrónicas, en el mismo momento, paralelas) o concatenadas (subordinadas, consecuentes), control (evaluación) de los resultados parciales o finales de una actuación concreta del grupo.

Para comprender el funcionamiento de un grupo en la educación superior, el profesor debe conocer los roles de sus integrantes, la estabilidad de las interacciones, las normas de funcionamiento, el grado de coincidencia de sus expectativas y de cohesión.

A partir de la definición de grupo, de su estructura y de sus funciones se pueden deducir las dimensiones e indicadores que permitan al profesor identificar las características de un grupo.

1-Estructurales:

- Cantidad de integrantes (dos o más).
- Estatus o posición de cada integrante (lugar que ocupa un miembro del grupo en correspondencia con los niveles de responsabilidad en la dirección y ejecución de la tarea común).
- Frecuencia de interacciones pautadas (momentos en que coinciden los miembros para la actividad conjunta: diaria, semanal, mensual o anual).
- Tipo de actividad a realizar: enseñar, aprender, educar, cantar, bailar, jugar, curar, cultivar, conducir, entre otras.

2-Funcionales:

- Rol o papel de cada integrante (cualidad que expresa en el cumplimiento de la función que desempeña en su estatus en correspondencia con su personalidad).
- Estabilidad de las interacciones: estables (sincrónicamente frecuentes) o inestables (asincrónicamente frecuentes).
- Normas de funcionamiento (sistema de reglas establecidas en y por el grupo que permiten la regulación ordenada, armónica de las interacciones de sus miembros en correspondencia con las expectativas del resultado a alcanzar). Las normas se pueden clasificar atendiendo a diferentes criterios:
 - Por el rigor en las exigencias para su cumplimiento: rígidas (de estricto cumplimiento, no se pueden cambiar) o flexibles (pueden modificarse) en correspondencia con el cambio de las condiciones para la actuación en el grupo.
 - Por el mecanismo adoptado para su determinación: impuestas (sugeridas por personas ajenas al grupo o por sus jefes) o acordadas (propuestas por los miembros del grupo).
 - Por la declaración de la norma: explícita (todos la conocen pues se dijo públicamente) o implícita (se sobreentiende, pero no se ha dicho públicamente).
- Grado de coincidencia de las expectativas de interacción: alto (total coincidencia), moderado (coincidencia parcial en varias de las expectativas), bajo (muy pocas coincidencias).
- Cohesión (grado de atracción entre los miembros, durante su comunicación en la actividad conjunta, en correspondencia con sus cualidades personales y el cumplimiento de las normas de interacción): puede ser alta, moderada o baja.

La tipología de grupos referida en la literatura es muy vasta. Disímiles son los criterios utilizados para establecer clasificaciones de grupos. Las que a continuación se exponen son aquellas que se supone son las más útiles al profesor para el conocimiento de las características del grupo docente y para la dirección eficiente de su aprendizaje. Los tipos de grupos son:

- Por el número de sujetos que lo integran (tamaño):

- Grandes (cuentan con más de 30 personas)
- Pequeños (cuentan con dos o hasta 30 personas).

El número de integrantes que se sugiere para un funcionamiento ideal del grupo pequeño está en el rango de 7 a 15.

- Por la estabilidad de las interacciones: estables, inestables.
- Por el grado de cohesión: alto, moderado, bajo.
- Por el modo de control del funcionamiento del grupo: autónomos (se dirige de manera autorregulada por sus miembros), heterónomos (se dirige de manera regulada por personas ajenas al grupo).
- Por la distribución de la autoridad para coordinar las interacciones: autocrático (la autoridad recae en el dirigente o líder que es quien decide sobre el funcionamiento del grupo), democrático (la autoridad recae en la mayoría de los miembros del grupo, es colegiada, las decisiones se toman por mayoría de votos), anárquico (nadie asume la responsabilidad por la toma de decisiones respecto al funcionamiento del grupo).
- Por la actividad conjunta que realizan: deportivo, cultural, laboral. (Imbert, Reinoso y coautoras. 2012. p. 71.)

El grupo escolar es el término utilizado generalmente para referirse al grupo de estudiantes, y en las instituciones escolares, se distingue el funcionamiento de diferentes grupos a partir de actividades y objetivos específicos que reúnen, de forma estable, a los participantes. Debe tenerse en cuenta que el profesor no es propiamente un miembro del grupo escolar ni viceversa, y el estudiante, a su vez, no es un miembro constitutivo del grupo de profesores. Existen diferencias y similitudes en las acciones y tareas que le corresponden a cada uno realizar. Así, en el caso de los alumnos ayudantes en las universidades, ellos pueden pertenecer a ambos grupos, pero poseen diferentes estatus y roles en cada uno. Lo mismo le puede ocurrir al profesor que pertenece a otros grupos relacionados con la actividad de estudio.

El rol es una característica funcional del grupo. Está estrechamente vinculado a la personalidad y constituye la forma en que la misma autorregula su actuación en un contexto concreto.

En la literatura, aparecen innumerables listados de roles posibles a desempeñar por los miembros de un grupo. Pero se distinguen entre el rol asignado por el grupo a sus miembros en correspondencia con las expectativas del resto, y el rol asumido por la persona, dadas sus posibilidades personales de interacción en el grupo y durante la ejecución de la actividad conjunta.

Pueden existir tantos roles como cualidades de la personalidad se puedan identificar. No obstante, el rol que tipifica a un miembro del grupo está asociado, con la cualidad que más resalta. Por ejemplo, en el caso de los dirigentes del grupo docente, los roles pueden ser: autocrático, democrático o anárquico. Para otros miembros del grupo docente, también existen roles tales como: el protestón o rebelde, el sabihondo, el pesado, el gracioso, el indisciplinado, el enamorado, el saboteador, el tímido, el agresivo, el triste, el callado, el bárbaro, el forzado, el egoísta, entre otros. Los mismos roles pueden ser asumidos por los miembros del sexo femenino, entonces cambiaría el artículo el por la. Los roles antes referidos para los otros miembros del grupo son clasificados como roles de retroceso para su propio desarrollo, en tanto afectan las relaciones armónicas, positivas y productivas de sus miembros durante la actividad conjunta. Estos roles son típicos de grupos con un bajo nivel de desarrollo. Varios de estos roles pueden ser asumidos por una misma persona.

También existen roles de progreso, positivos o favorables al desarrollo del grupo. Entre estos tipos de roles tenemos: el de cooperador, el coordinador, el apoyador, el catalizador, el observador, el consejero, el protector, el estudioso, entre otros. El docente debe preocuparse por facilitar que sus estudiantes asuman este tipo de roles y así propiciar un aprendizaje más armónico y efectivo en el grupo.

En un grupo docente los roles (tareas de un estudiante) serían: escuchar al profesor, copiar la información, responder preguntas, preguntar, estudiar, leer, calcular, modelar, cantar, dibujar, realizar ejercicios físicos, entre otros. Esta es una concepción menos usada en la comprensión de los roles grupales.

Una técnica que se utiliza para el estudio e intervención en los grupos es la conocida como Juego de Roles. Esta proviene del método psicodramático, pero que al aplicarse al contexto educacional ha alcanzado una independencia relativa.

Mediante su utilización, se puede propiciar que los miembros de un grupo tomen conciencia de los roles de retroceso asumidos, sus consecuencias a corto y largo plazo para el aprendizaje y la evolución del grupo; también puede facilitar la toma de decisiones en el sentido de cambiar los roles de retroceso por otros de progreso.

Las regularidades se establecen en función de la etapa de desarrollo de la personalidad de sus integrantes. Las posibilidades de pertenencia a un grupo están dadas desde el momento del nacimiento, cuando el individuo humano se inserta en el seno de su familia. Los grupos escolares comienzan a configurarse a finales de la edad preescolar cuando el niño está aún en el círculo infantil. Tienden a evolucionar durante las etapas subsiguientes de la niñez, de la adolescencia, y de la edad juvenil. Aunque los jóvenes, adultos y ancianos también aprenden y pueden pertenecer a grupos escolarizados o no, las regularidades que a continuación se presentan comprenden la niñez, la adolescencia y la edad juvenil fundamentalmente.

Las regularidades o tendencias evolutivas encontradas son:

- Los móviles de interacción se expresan: desde centrado en los medios de aprendizaje (libros, libretas, láminas, mapas, programas televisivos, entre otros) a centrado en el contenido.
- Las expectativas de interacción se expresan desde asumir una posición en la competencia por la nota a la emulación por la calidad de lo aprendido, que se demuestra a través de la ayuda mutua durante el estudio sistemático y la ejecución de las tareas independientes.
- Las interacciones entre los estudiantes durante su aprendizaje se expresan de inestables y poco conscientes, a estables y concientizadas.
- El conocimiento empírico (descriptivo) de las reglas de interacción pasa a hacerse teórico (explicativo)
- Tiende a aumentar la importancia que se le concede a la opinión de los miembros del grupo en función de la transformación de cualidades, valores y actitudes personales en los contextos escolar y extraescolar.

Para que las actividades docentes y extradocentes que realiza el estudiante universitario sean realmente “desarrolladoras” de su personalidad, necesitan reunir

determinados requisitos. Por solo citar algunos, deben estimular la armonía entre las necesidades sociales y personales, ser motivantes y permitir la participación activa del estudiante y el trabajo en grupo. La personalidad, por tanto, la autorregulación como contenido de ella, tiene dos importantes vías de formación, las que permiten diagnosticar el desarrollo que han alcanzado los estudiantes. Estas dos vías son la actividad y la comunicación.

Así, se considera que estimular, más que una enseñanza intencionada de estrategias, un ambiente positivo, activo y participativo de grupos pequeños de estudiantes que trabajan sobre problemas auténticos. Este sería un aspecto clave, ya que en este ambiente los estudiantes se ven obligados a relacionarse, a compartir la información y a construir el conocimiento por sí mismo (con ayuda de sus pares y la supervisión del profesor).

Mas o menos en la misma línea pero incidiendo mas en lo metodológico, se señala que en el aula tradicional, los estudiantes tienen pocas oportunidades para participar en control y regulación del contexto. Sin embargo, en aulas más centradas en el aprendizaje de los estudiantes, a estos se les exige directa e indirectamente mayor control y regulación tanto del clima del aula como de la estructura de tareas. A menudo se les pide que diseñen sus propios proyectos, que trabajen en grupos cooperativos, o que desarrollen en el aula pautas para elaborar y evaluar las tareas, trabajando en un conjunto con el profesor. Estos tipos de aulas, ofrecen mayor autonomía y responsabilidad a los estudiantes como miembro del grupo, ofreciéndoles múltiples oportunidades para su autorregulación académica.

Respecto a la importancia de la autonomía para el desarrollo del aprendizaje autorregulado, en la presente investigación, se establece la distinción entre conductas autorreguladas o autocontroladas, estando situada la clave para estimular las primeras, y no tanto las segundas, en la posibilidad de elección personal, determinada por las propias metas del alumno (lo que motiva), sus recursos cognitivos y la respuesta al contexto en el que se encuentra inmerso. Esa meta u objetivos personales influyen de manera positiva en el mantenimiento y

esfuerzo necesarios en el proceso de aprendizaje autorregulado dentro del ámbito grupal e individual.

Es vital destacar que tal como puede deducirse de los planteamientos de enseñanza propuestos, resulta de extrema importancia que el estudio de las estrategias e intervenciones para fomentar la autorregulación académica de los estudiantes formen parte también de los programas de formación inicial de los profesores. De esta manera, al elaborar las respectivas propuestas pedagógicas en su futura actividad profesional podrán incluir transversalmente el trabajo de la autorregulación en sus áreas de conocimiento.

En relación con esta última idea, la escuela como institución y el profesor como agente socializador enfrentan el reto de abrir las puertas del siglo XXI, introduciendo cambios en su organización, en su quehacer y lograr que estos no se operen solo en el discurso sino en el accionar cotidiano del profesor.

1.3. El profesor y los recursos pedagógicos para potenciar la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

En las conceptualizaciones del rol profesional se observan diferentes posiciones que transitan desde definirlo por las acciones observables del profesor en la consecución de los fines esperables de los procesos de enseñanza que se refiere a las “competencias” del profesor para lograr un aprendizaje efectivo en los estudiantes hasta otra en que el acento se pone en la profesionalización del rol.

Evidentemente, prevalece la tendencia en los profesores de asumir un rol directo, “los profesores emplean buena parte del tiempo de clases hablándole a los estudiantes, hablando con ellos y supervisándolos cuando trabajan individualmente en sus puestos... estas son formas de “recitación-trabajo”. Los profesores también controlan sus clases toman las mayorías de las decisiones y organizan las actividades.

La posición de poder que ocupa el profesor en el salón de clase, le genera seguridad, también tienen saberes individuales y que la conjugación de todos facilita la “construcción del conocimiento” sin embargo, las estructuras organizadas en las escuelas tienden a ser semejantes, reduciendo la actividad del profesor a un administrador de clase, así como el conductor de actividades restringiéndose

las interacciones entre profesores y estudiantes. Aun cuando los profesores declaran que, los objetivos de enseñanza que se proponen, incluyen elevados niveles de ejercicio intelectual, en la práctica, lo que se demanda de los estudiantes son respuestas memorísticas, siendo estas el contenido básico de la interrelación que no trasciende la posición del técnico “ejecutor de acciones diestras de acuerdo a prescripciones o algoritmos definidos por otros”(Ibarra. 2019. p. 10,12).

En la intención de trascender estas conductas, es preciso re-conceptualizar el rol del profesor en el sentido de ser un sujeto con posibilidad de poner en juego la información que tiene sobre sus estudiantes de manera individual y grupal a partir de un diagnóstico que promueva el crecimiento personal de estos; poder incorporar al quehacer profesional el caudal de trabajo teórico y empírico alcanzado en la educación educativa; lo que implicaría la toma de decisiones, elaborar propuestas y reflexionar acerca de lo que acontece en el salón de clase.

En consecuencia, si el rol del profesor está dibujado como una persona autoritaria, no crea el espacio para el intercambio entre los estudiantes o lo que es lo mismo impide los vínculos horizontales y solo a través de él, como centro del proceso de enseñanza, se producirán los contactos en el salón de clase. La enseñanza en pares es significativa aunque, poco empleada como procedimiento pedagógico. Refuerza los vínculos interpersonales, propicia una relación más flexible y dinámica entre los estudiantes y con el profesor. Además a este a la búsqueda de nuevos estilos de comunicación con los estudiante.

En tiempos de cambio la figura de profesor alcanza mayor relieve que otras épocas. Se le reconoce como artífice y protagonista en la introducción de transformaciones en la educación. En consecuencia con ello, se le otorga más importancia a su capacidad creativa y de enfrentarse a situaciones inesperadas con soluciones de efectividad para el proceso. Sin embargo, sería utópico pensar en el profesor al margen del contexto social y escolar en que este último facilitara u obstaculizara los movimientos del profesional de la educación.

Desde un análisis exhaustivo de la enseñanza, quizás haya profesores que piensen haber desempeñado bien su trabajo, con independencia de que sus

estudiantes hayan aprendido o no. Si bien, no parece válida la analogía, ella sugiere la necesidad de traer la atención de los estudiantes y convocarles a ser protagonistas de su formación, mediante acuerdos establecidos con ellos acerca de lo que realmente es significativo para sus aprendizajes en el contexto escolar.

¿Estará preparado el profesor para esto, podrá correrse del lugar de poder?

¿Asumir un espacio profesional diferente? Diferentes autores, relacionan las características esperadas del profesor:

“Autenticidad, madurez emocional, buen carácter y un sano sentido de la vida; comprensión de si mismo, capacidad empática, inteligencia y rapidez mental, cultural y social; estabilidad emocional, confianza inteligente en los demás, inquietud cultural y amplios intereses; liderazgo, experiencia en las condiciones de vida en el aula, conocimientos de las condiciones y circunstancias económicas, sociales y laborales del momento y de la zona del centro”.

“Necesidad y compromiso deontológico respeto de la libertad del estudiante y su intimidad”.

“Tener adecuadas expectativas sobre el grupo, y sobre los estudiantes individualmente”.

“Tener adecuada actitud ante los estudiantes”

Diversos estudios demuestran que la actitud de los profesores hacia los estudiantes es:

- De apego hacia los estudiantes de buen rendimiento y buena conducta.
- De indiferencia hacia los estudiantes pasivos que no se destacan.
- De preocupación hacia los estudiantes que rinden poco.

Además, “ha de tener hacia los estudiantes las siguientes características en sus interacciones: claridad, entusiasmo, conducta orientada a conseguir el máximo partido de sus estudiantes”. Además de tener un conocimiento individual de sus estudiantes para poder ayudarlos en caso de necesidad”.

Los profesores aportan su experiencia y los noveles el entusiasmo, los deseos de superación y su capacidad para incorporar los nuevos. Todos asumirán el desafío que impone el nuevo siglo con respecto a la formación de seres humanos más cultos, mejor preparados y más tolerantes con los otros.

Se parte de la base de que un estudiante es capaz de autorregularse debido a que ha hecho suyas las orientaciones y criterios que otras personas (sus padres, sus profesores, o sus compañeros) consiguieron enseñarle o transmitirle. Estas orientaciones “ahora le acompañan y auxilian en sus procesos de aprendizaje. Una suerte de “voces” interiores que le guían en sus orígenes sociales importantes para la persona, fundamentalmente los, lo profesores, y los compañeros. Así, la persona va desarrollando la capacidad de autorregulación en base a la conducta, la práctica autónoma de la conducta y puesta en marcha de estrategias de autorregulación con ellas relacionadas (auto-observación, apoyo y retiro progresivo de este, autorreflexión o discusión metacognitiva.

Respecto a la enseñanza o “entrenamiento” de la conducta autorregulada, existen diferentes propuestas, no obstante todas ellas vienen a coincidir en que el contexto académico debe ofrecer modelos de aprendizaje autorregulado y a su vez propiciar en el aula tareas apropiadas para el entrenamiento en la autorregulación.

Al respecto, se plantea la necesidad de enseñar (profesor) y de aprender (estudiante) tanto contenidos de cada disciplina como estrategias de aprendizaje contextualizando a través del cual al mismo tiempo que se le enseñan los contenidos de las materias, se enseñan también las estrategias de aprendizaje más pertinentes relativas a cada materia. En relación con este tipo de enseñanza en el ámbito universitario, ofrece una amplia gama de posibilidades de trabajo de la capacidad de autorregulación por medio del desarrollo de la metacognición para el área de las ciencias, distinguiendo entre estrategias para el profesor y las actividades para el estudiante, las que consisten en unas orientaciones de enseñanza dirigidas al profesor en su tarea de fomentar la aplicación de estrategias al estudiante, de manera que se recogen propuestas para promover en los estudiantes universitarios el desarrollo de la conciencia metacognitiva.

La educación, como fenómeno social históricamente desarrollado como núcleo del proceso socializador, ejerce una influencia decisiva en la personalidad y en la autorregulación del estudiante universitario, pues es una formación que recibe y que le servirá a lo largo de toda su vida, y debe prepararlo tanto para el logro de

una incorporación personal y social activa, como para el disfrute y plenitud que deriven de la misma. En este sentido, es necesario partir de la consideración de que la personalidad se forma y se desarrolla no sólo bajo la influencia de acciones dirigidas hacia una finalidad del sistema educacional, sino también y de manera esencial, en un amplio contexto social, donde el grupo desempeña un papel fundamental.

La universidad es por excelencia la institución social con mayor capacidad para preservar, desarrollar y difundir la cultura en su sentido más amplio, luego es de esperar que ponga el conocimiento más avanzado al servicio y salvaguarda de la humanidad, de la manera más integral e inclusiva posible. En el proceso de formación continua, el desafío mayor es lograr una formación y desarrollo profesional con responsabilidad ética, social y ambiental, es decir, que el estudiante universitario no solo demostrará una alta calificación en su futuro desempeño profesional, sino que poseerá cualidades personales que lo ayuden a conjugar sus intereses personales con los de la sociedad y participe activa, crítica y constructivamente en el desarrollo de esta.

En el caso particular del proceso de formación de los profesionales se ha venido trabajando en su perfeccionamiento continuo, con la pretensión de lograr integrar en una concepción pedagógica coherente el pensamiento de nuestros más ilustres educadores, con las exigencias científico-técnicas de la formación presentes en cada momento, imprimiéndole a dicho proceso una personalidad propia. En tal sentido en el proceso formativo de la universidad se es consecuente con la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario.

Un reclamo de estos tiempos es el fortalecimiento de la formación integral de los estudiantes universitarios, debido a los múltiples problemas que se presentan en el contexto socioeconómico nacional e internacional, y que influyen desfavorablemente en la efectividad del trabajo educativo y político ideológico que se desarrolla con estos en las universidades.

En la educación superior, en especial la cubana el concepto de formación integral, en términos de paradigma, se define de la manera siguiente: La formación integral de los estudiantes universitarios debe dar como resultado graduados con un sólido

desarrollo político desde los fundamentos de la Ideología de la Revolución Cubana; dotados de una amplia cultura científica, ética, jurídica, humanista, económica y medio ambiental; comprometidos y preparados para defender la Patria socialista y las causas justas de la humanidad con argumentos propios, y competentes para el desempeño profesional y el ejercicio de una ciudadanía virtuosa. Estos elementos concatenados entre sí, constituyen un sistema complejo cuyo principal resultado es su capacidad de contribuir, de forma creadora, a encontrar solución a los problemas de la práctica. (Horrutiner. 2006. p. 33,34).

Lo anterior refleja que, se trata de preparar con solidez al estudiante en los aspectos que están en la base de toda su actuación profesional, lo que asegura el dominio de los modos de actuación profesional con la amplitud requerida, y con ello su posible movilidad, cosa común en estos tiempos.

Los estudiantes universitarios que estudian la carrera de Pedagogía-Psicología reciben una formación integral, que los prepara para ejercer la docencia en las disciplinas correspondientes a su especialidad en las Escuelas Pedagógicas y Universidades de Ciencias Pedagógicas además de asesorar y orientar a maestros y profesores en diferentes niveles de educación. En cualquier institución educativa de los diferentes niveles desarrollarán funciones de orientación a educadores, educandos, familia y miembros de la comunidad, asesoría educativa a directivos, profesores y las relacionadas con la investigación educativa. (MES. 2016. p. 2,3.)

Actualmente es evidente la necesidad de formar un profesional en Pedagogía y Psicología, capaz de contribuir a encontrar soluciones a los problemas del quehacer educacional en los diferentes niveles y elevar el desempeño profesional como docentes, asesores y orientadores educacionales contribuyendo así a la creación de una atmósfera de trabajo en las instituciones educativas que propicie el desarrollo armónico de la personalidad de los escolares, el accionar favorable de las organizaciones estudiantiles y del colectivo pedagógico que favorezca el desempeño creativo de los maestros y profesores. Por lo cual se hace indispensable, durante el proceso formativo la educación de la autorregulación de

la personalidad del estudiante universitario perteneciente a esta carrera en el contexto grupal.

El Licenciado en Educación de la Carrera Pedagogía-Psicología se debe caracterizar por:

- La discreción y honestidad científica con la información obtenida por diversas fuentes y/o por la aplicación, procesamiento y discusión de los resultados para la toma de decisiones.
- La identidad profesional, basada en el amor a la profesión, la sensibilidad ante los conflictos sociales y personales y la motivación por la transformación permanente de la realidad educativa.
- La autoridad profesional expresada en el dominio de sus funciones y tareas profesionales con independencia y creatividad.
- La responsabilidad y laboriosidad, manifestadas en el conocimiento y la asunción de los deberes y exigencias profesionales en el cumplimiento de las tareas sociales e individuales y en la disciplina laboral y social.
- La actitud crítica y autocrítica acompañada de la flexibilidad y objetividad de sus valoraciones, la justeza expresada en la imparcialidad y honestidad de sus valoraciones y decisiones, así como en la equidad y el respeto hacia los educandos y colegas.
- La actitud cooperativa expresada en las relaciones interpersonales y de colaboración e integración con otros en el cumplimiento de sus tareas de desempeño.
- El sentir, comprender y valorar todas sus acciones que les permita buscar y crear significados en todas las manifestaciones de la cultura y propicie el convertirse en una personalidad culta, independiente y creadora. (MES. 2016. p. 1, 2,3.)

La Licenciatura en Educación, Pedagogía-Psicología actualmente en el estudio a nivel internacional de la práctica actual de los profesionales, tanto en formación como en ejercicio de la especialidad Pedagogía-Psicología, denota como parte de sus funciones principales, la orientación educativa en los diferentes contextos de actuación, la asesoría psicopedagógica a los diversos agentes que intervienen

en el proceso, como vías para la prevención de situaciones, teniendo en cuenta la diversidad educativa que se encuentra en los seres humanos que interactúan en los diferentes contextos de actuación, todo lo cual se proyecta como una realidad perspectiva para el futuro profesional.

En esta educación y preparación que recibe el estudiante universitario de la carrera Pedagogía-Psicología, se integra también la concepción martiana de preparar al hombre para la vida, y esto incluye no solo una preparación individual, sino también a nivel grupal; para desarrollar desde muy temprano la personalidad humana y la autorregulación de la misma.

Todas las actividades organizadas por el profesor, tanto las de carácter docente como las de otro tipo, deben ser realmente “desarrolladoras” de la personalidad del joven. Para esto, necesitan relacionarse con las actividades del joven y, a la par, ser expresión de las necesidades de la práctica social. Además, deben ser motivantes, permitir la participación activa del estudiante, estimular el trabajo en grupo y brindarle, más que conocimientos acabados, un esquema de asimilación e interpretación de los contenidos. Todo esto vinculado a la ética de la profesión y la ética del profesional en la sociedad, que posee matices muy particulares, como la necesidad de un elevado compromiso revolucionario. En este sentido, es importante combinar adecuadamente el trabajo grupal con el tratamiento a la individualidad de cada estudiante.

La comunicación sistemática y abierta con el estudiante universitario, también resulta esencial porque es la vía principal para conocer no solo cómo avanza su preparación técnica, sino también, qué piensan sobre la realidad, cuáles son sus posibles cuestionamientos o dudas, en qué medida se sienten comprometidos con ser útiles para la sociedad, e incluso, qué problemas de carácter objetivo o subjetivo pueden estar afectando su desempeño. Esta comunicación debe basarse en el dialogo abierto y flexible como proceso interactivo profesor-estudiante, que requiere del respeto mutuo, la comprensión y la empatía, así como el establecimiento de límites. Todo eso para estimular en este intercambio, que los jóvenes se sientan responsables de su propia formación profesional y

contribuyendo además a la autorregulación de su personalidad mediante el trabajo con el grupo.

A partir de la sistematización teórica realizada la autora determina como variable de la investigación, la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo, la cual se define como la preparación de los estudiantes para la participación en la dirección de su propio desarrollo, la que se sustenta en los vínculos que tienen lugar en el contexto grupal y se orienta a potenciar el autoconocimiento de sus particularidades y potencialidades, así como el planteamiento y cumplimiento de objetivos, motivados por la significación de este proceso para su personalidad, mediante la implementación por parte del profesor de determinados recursos pedagógicos.

CAPÍTULO 2. FUNDAMENTOS GENERALES DE LA ESTRATEGIA EDUCATIVA PARA LA EDUCACIÓN DE LA AUTORREGULACIÓN DE LA PERSONALIDAD DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO EN EL GRUPO.

En este capítulo se presentan los resultados del diagnóstico del estado actual de la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo. Para ello se determinaron las dimensiones e indicadores, así como los métodos, técnicas e instrumentos. En correspondencia con los resultados obtenidos del diagnóstico, se diseña una estrategia educativa para contribuir a la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

2.1. Análisis de los resultados del diagnóstico del estado actual de la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

A partir de la definición de la variable la educación de la autorregulación de personalidad del estudiante universitario en el grupo, se realiza la operacionalización de la misma en tres dimensiones con sus correspondientes indicadores.

Dimensión 1: Particularidades que caracterizan al estudiante universitario en el proceso de autorregulación de su personalidad.

Indicadores.

- Autoconocimiento de sus particularidades y potencialidades.
- Motivación por su propio desarrollo.
- Proyección de objetivos y metas.
- Realización de acciones para la obtención de objetivos y metas.

Dimensión 2: Funcionamiento del grupo en el proceso de autorregulación de la personalidad del estudiante universitario.

Indicadores.

- Distribución de roles en el grupo.
- Ambiente y atmósfera emocional del grupo.
- Interacción en el grupo para la determinación de metas comunes.

Dimensión 3: Recursos pedagógicos para potenciar la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

Indicadores.

- Creación de condiciones educativas para la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.
- Empleo de los métodos educativos que contribuyen a la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

Para la realización del diagnóstico del estado actual de la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo, en correspondencia con las dimensiones e indicadores, se determinaron los métodos, técnicas e instrumentos de investigación.

Para la **dimensión: Particularidades que caracterizan al estudiante universitario en el proceso de autorregulación de su personalidad**, se determinaron métodos e técnicas en correspondencia con:

Indicador: Autoconocimiento de las particularidades y potencialidades.

En este sentido se considera la autorreflexión que sobre su propia persona realiza el estudiante y como criterio objetivo se asume la caracterización que las personas que se relacionan con él, realizan acerca de las particularidades que manifiesta en este proceso. Lo que contribuye a elaborar conclusiones sobre el conocimiento de las particularidades de personalidad que posee y determinar cuáles son sus potencialidades para perfeccionarlas.

Los métodos e técnicas que brindan esta información en los límites de la investigación son:

Escala valorativa a los profesores (criterios de los profesores sobre las particularidades de los estudiantes del grupo, que influyen en la autorregulación de su personalidad en el contexto grupal).

Técnica ¿Dónde me ubico? (evaluación o valoración de los estudiantes en el grupo).

Indicador: Motivación por su propio desarrollo.

Para la obtención de la información fueron seleccionados los siguientes métodos y técnicas:

Cuestionario “Yo estudio para...”, donde el estudiante manifiesta motivos intrínsecos y/o extrínsecos, que influyen en el proceso de autorregulación de su personalidad en el grupo y en la actividad de estudio.

Técnica de los diez deseos y composición sobre el primer deseo, donde se valora si el estudiante expresa motivos asociados a su propio desarrollo que influyen en el proceso de autorregulación de su personalidad en el grupo, se, se siente motivado al respecto y desea alcanzar un mayor desarrollo.

Entrevista grupal a las estudiantes, para obtener información acerca de las valoraciones asociadas a su propio desarrollo que influyen en el proceso de autorregulación de su personalidad en el grupo.

Observación de actividades docentes y extradocentes, para constatar en las manifestaciones de los estudiantes lo relativo a la motivación por su propio desarrollo que influye en el proceso de autorregulación de su personalidad en el grupo.

Indicador: Proyección de objetivos y metas.

Para la obtención de esta información fueron seleccionados:

Técnica “Composición acerca del primer deseo”, vinculada con la técnica de los “Diez deseos”, donde se analiza si el primer deseo del estudiante está asociado a la autorregulación de su personalidad en el grupo y se es capaz de plantearse metas y objetivos en función de ello.

Indicador: Realización de acciones para la obtención de objetivos y metas.

Se puede obtener esta información mediante:

La entrevista grupal para los estudiantes y la observación de actividades docentes y extradocentes, ambas permiten conocer las acciones que desarrolla el estudiante para la obtención de objetivos y metas asociados a la autorregulación de su personalidad en el grupo.

Para el estudio de la **dimensión: Funcionamiento del grupo en el proceso de autorregulación de la personalidad del estudiante universitario**, se determinaron los métodos e técnicas en correspondencia con los indicadores:

Indicador: Distribución de roles en el grupo.

Los métodos y técnicas que se seleccionaron para obtener esta información son: Sociograma, para conocer los roles que asumen los estudiantes en el grupo en función de la autorregulación de su personalidad.

Autosociograma, para obtener información acerca del nivel de autovaloración acorde a los roles que asumen los estudiantes en el grupo.

Indicador: Ambiente y atmósfera emocional del grupo.

Para la obtención de esta información fueron seleccionados:

Sociograma, para conocer a partir de los argumentos de la primera elección las cualidades hacia las que se orienta el grupo, las que influyen en el ambiente y atmósfera emocional del grupo, siendo importantes en la autorregulación de la personalidad del estudiante.

Observación de actividades docentes y extradocentes, para constatar mediante las manifestaciones de los estudiantes las cualidades hacia las que se orienta el grupo, las que influyen en el ambiente y atmósfera emocional del grupo, siendo importantes en la autorregulación de su personalidad.

Escala valorativa a los profesores para corroborar la información obtenida con la observación de actividades docentes y extradocentes, al proporcionar datos acerca de las cualidades hacia las que se orienta el grupo, las que influyen en el ambiente y atmósfera emocional del grupo, siendo importantes en la autorregulación de la personalidad del estudiante.

Indicador: Interacción en el grupo para la determinación de metas comunes.

Se puede obtener esta información mediante:

El sociograma, para conocer el nivel de integración del grupo en función de la autorregulación de la personalidad del estudiante.

Método Sociométrico, para conocer la partir de los argumentos de la primera elección las cualidades hacia las que se orienta el grupo que influyen en la autorregulación de la personalidad del estudiante.

Observación de actividades docentes y extradocentes, para obtener información acerca del nivel de integración, unidad de objetivos y metas del grupo en función de la autorregulación de la personalidad del estudiante.

Escala valorativa a los profesores, para corroborar la información obtenida con el Método Sociométrico y la observación acerca del nivel de integración, unidad de objetivos y metas del grupo en función de la autorregulación de la personalidad del estudiante.

Dimensión: Recursos pedagógicos para potenciar la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

Indicador: Creación de condiciones educativas para la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

Para obtener esta información, se seleccionaron:

Observación de actividades docentes y extradocentes para conocer acerca de las condiciones educativas que permiten potenciar la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante en el grupo.

Entrevista grupal dirigida a los estudiantes para corroborar la información obtenida con la observación de actividades docentes y extradocentes, al proporcionar datos acerca de las condiciones educativas que permiten potenciar la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante en el grupo.

Indicador: Empleo de los métodos educativos que contribuyen a la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

Observación de actividades docentes y extradocentes para conocer acerca de los métodos educativos que permiten potenciar la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante en el grupo.

Entrevista grupal dirigida a los estudiantes para corroborar la información obtenida con la observación de actividades docentes y extradocentes, al proporcionar datos

acerca de métodos educativos que permiten potenciar la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante en el grupo.

Se presentan los resultados del diagnóstico teniendo en cuenta las dimensiones e indicadores determinados para el proceso investigativo.

Dimensión 1: Particularidades que caracterizan al estudiante universitario en el proceso de autorregulación de su personalidad.

Indicadores.

Autoconocimiento de sus particularidades y potencialidades.

Los criterios recogidos mediante la escala valorativa a los profesores, donde se evalúa cada aspecto o indicador atendiendo al grado de intensidad con que dicho aspecto se manifiesta en la conducta grupal. La intensidad se valoró en una escala de 1 a 5, donde el 1 representa que no se manifiesta en absoluto y el 5, que se manifiesta con mucha intensidad. El resultado que se obtuvo es que cuatro profesores (62,5%), consideran que en el grupo se manifiestan con intensidad aspectos positivos que contribuyen a una buena y sana conducta grupal, no obstante dos profesores (12,5%) plantean que en el grupo se manifiestan con intensidad media estos aspectos.(Anexo 1)

Al valorar el grado de desarrollo de la cualidad "amistoso" determinado por la técnica "¿Dónde me ubico?" (Anexo 2), se observó que cinco estudiantes (50%) se valoran como amistosas prevaleciendo el nivel de desarrollo alto. Solo dos estudiantes (20%) se valora como pocas amistosas, catalogado con un nivel de desarrollo bajo en este sentido.

Motivación por su propio desarrollo.

En los resultados del cuestionario "Yo estudio para..." (Anexo 3), se observa que el 88,9 % de los estudiantes manifiesta motivos extrínsecos de tipo personal y social en el proceso de autorregulación de su personalidad en el grupo durante la actividad de estudio.

En los resultados de la Técnica: "Diez deseos" (Anexo 4), se observó que el 70% de las estudiantes manifiesta motivos asociados a su propio desarrollo en el proceso de autorregulación de su personalidad en el grupo. En sus motivaciones consideran: terminar con buenas notas la carrera, tener un empleo, ser una buena

profesional, seguir estudiando, ser una buena persona, vencer sus miedos. Al valorar la jerarquía motivacional de los deseos, es importante señalar que el 30% de las estudiantes considera como motivo rector algún deseo vinculado a la relación con la familia, manifestando en la composición el valor emocional del deseo expresado.

La entrevista grupal a las estudiantes (Anexo 5), se determinó que el proceso educativo les ha ayudado mediante las clases al desarrollo del autocontrol y a la regulación de la conducta, en el grupo hay unidad, disposición a la ayuda, por igual con los profesores, se propicia el diálogo y los debates en las actividades y la mayoría de las estudiantes alega la existencia del respeto grupal e individual.

Al valorar los resultados obtenidos con la observación de actividades docentes y extradocentes (Anexo 6), se determinó que en grupo no se presentan dificultades en la realización de acciones concretas para la obtención de objetivos y metas en función de la autorregulación de su personalidad en el grupo. Los estudiantes (100%) son capaces de plantearse objetivos y metas asociados a este proceso.

En la mayoría de las actividades se constata la realización de acciones objetivas por parte de los estudiantes en función de la autorregulación de su personalidad en el grupo. En la ejecución de las actividades docentes y extradocentes, toman decisiones y son independientes, y además son apreciables tales acciones en las etapas de orientación y de control de la actividad.

Proyección de objetivos y metas.

En la técnica de la composición del primer deseo, vinculada con la técnica de los “Diez deseos” se observó que el 70% de las estudiantes desean estudiar mucho para sacar buenas notas en los exámenes y culminar de modo satisfactorio la carrera, seguir estudiando, ser una buena profesional. Aspectos que revelan sus proyecciones referentes al estudio y los esfuerzos que hacen para poder alcánzalos.

Realización de acciones para la obtención de objetivos y metas.

En la entrevista grupal a las estudiantes, se determinó que son capaces de plantearse metas y objetivos en función de su relación con sus compañeras. Mediante los debates en las clases, son capaces de demostrar respeto a la

opinión ajena. Proyectan, ejecutan y controlan su actividad considerando como base para ello, las metas y objetivos trazados. Toman decisiones valorando el criterio de cada miembro del grupo.

Dimensión 2: Funcionamiento del grupo en el proceso de autorregulación de la personalidad del estudiante universitario.

Distribución de roles en el grupo.

Al valorar los resultados obtenidos con la aplicación del método sociométrico (Anexo 7), en relación con los roles en el grupo, se observó que el 70% de las estudiantes alcanzan un nivel de desarrollo alto, se consideran estudiantes preferidas. El 30,7% alcanzan un nivel de desarrollo medio, considerándose aceptadas. El grupo no posee un nivel de desarrollo bajo (estudiantes no aceptados). La autora determinó que el grupo es unido, a partir de los datos observables en la Red sociométrica. (Anexo 8)

Al aplicar el Autosociograma (Anexo 9), para explorar si la autovaloración, con respecto a la posición en que las ubica el grupo, favorece la autorregulación de la personalidad del estudiante, se aprecia que predomina la autovaloración inadecuada por sobrevaloración en el 70% de los estudiantes y solo el 30% se autovalora adecuadamente.

Ambiente y atmósfera emocional del grupo.

En los resultados del sociograma, se aprecia que las cualidades hacia las que se orienta el grupo favorecen el ambiente y atmósfera emocional del mismo, lo que contribuye a la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario, ya que la selección de las estudiantes preferidas se basa en cualidades positivas: “es excelente amiga”, “me siento a gusto con ella”, “inteligente”, “agradable compañera”, “Me ayuda en el estudio”.

Al valorar la información obtenida de la observación de actividades docentes y extradocentes, se constata que se manifiesta un trato adecuado profesor - estudiante y estudiante – estudiante, disciplina consciente, el profesor se orienta a colaborar en función de la actividad, así como se aprecia que en el grupo las relaciones entre sus integrantes se sustentan en cualidades que contribuyen a la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario.

Los criterios recogidos mediante la escala valorativa a los profesores, el resultado que se obtuvo es que los profesores consideran que se manifiestan con intensidad: relaciones afectuosas y camaraderiles entre los estudiantes, ayuda mutua y colaboración entre los estudiantes en el grupo y sentimiento de pertenencia al grupo y a la escuela.

Interacción en el grupo para la determinación de metas comunes.

Al procesar los datos correspondientes al sociograma, debe destacarse el predominio de un adecuado nivel de integración en el grupo que favorece la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario, ya que la mayoría de las adolescentes quedan ubicadas en el círculo II, el 30,7% se consideran aceptadas. La interpretación del método sociométrico también evidencia que, en general, se establece una buena interacción grupal, ya que la selección de las estudiantes preferidas se basa en cualidades positivas: “es excelente amiga”, “me siento a gusto con ella”, “agradable compañera”.

Los criterios recogidos mediante la escala valorativa a los profesores, y la valoración de los resultados obtenidos con la observación de actividades docentes y extradocentes, se determinó que en el grupo se presentan dificultades a la hora de las estudiantes presentar sus criterios, cuando se realizan debates (timidez) en función de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario.

Dimensión 3: Recursos pedagógicos para potenciar la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

Creación de condiciones educativas para la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

En los resultados de la observación de actividades docentes y extradocentes y de la entrevista a las estudiantes al valorar si en la organización del sistema de actividades, el profesor propicia las condiciones educativas en el grupo, para la autorregulación de la personalidad de los adolescentes, se aprecia que:

1-Prevalece el trato adecuado. Se propicia generalmente la relación y sentido de pertenencia al grupo, se observan además que las estudiantes demuestran tener el respeto a la opinión ajena.

2-Los profesores posibilitan las relaciones interpersonales en el grupo, logran que las estudiantes se orienten a colaborar, sean afectuosas, respetuosas y cordiales, expresen sin temor sus ideas y opiniones y vivencien emocionalmente la importancia de su participación activa, aunque la timidez predomine en el grupo.

3-Se organizan acciones que propician en el grupo la valoración y reflexión. Sin embargo no se propicia la autovaloración, la crítica y la autocrítica.

4-Los profesores, no siempre estimulan la autorregulación de la personalidad de las estudiantes, ya que no se aprecian acciones dirigidas al planteamiento de objetivos y metas en función de ello, así como a su proyección, ejecución y control. En las entrevistas a las estudiantes se corroboran estas valoraciones.

Empleo de los métodos educativos que contribuyen a la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

Al valorar la observación de actividades docentes y extradocentes y la entrevista a las estudiantes en relación con el empleo de los métodos educativos que contribuyen con la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario, se aprecia que:

1-No se propicia frecuentemente en las actividades docentes y extradocentes, la discusión en el grupo y la toma de decisiones, lo que limita en el contexto grupal, las relaciones de colaboración entre las estudiantes.

2-Se manifiesta un predominio de la asignación de responsabilidades individuales en las actividades docentes y extradocentes.

A partir de la triangulación de los resultados obtenidos se determinan potencialidades y dificultades.

Potencialidades:

- En el grupo las estudiantes se ubican en el estatus de preferidas y aceptadas.
- El grupo se orienta hacia cualidades positivas que favorecen la interacción entre sus miembros.

Dificultades:

- En el grupo hay estudiantes que se consideran como pocas amistosas catalogado con un nivel de desarrollo bajo en este sentido.
- Predominan en el grupo motivos extrínsecos, de tipo personal y social.

- Predominan en el grupo valoraciones inadecuadas por sobrevaloración, con respecto a la posición que las estudiantes ocupan en las relaciones grupales.
- El 12,5% (dos profesores) plantea que en el grupo se manifiesta con intensidad media aspectos negativos que contribuyen a una mala conducta grupal.

A partir de los resultados obtenidos del diagnóstico del estado actual del problema que se investiga, se decide elaborar una estrategia educativa para solucionar los problemas detectados en la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante en el grupo de tercer año de la Carrera Pedagogía – Psicología de la Facultad de Educación de la universidad de Matanzas.

2.2. Estrategia educativa para potenciar la educación de la autorregulación de personalidad del estudiante universitario en el grupo.

A partir de los resultados obtenidos del diagnóstico del estado actual del problema que se investiga, se decide elaborar una estrategia educativa para solucionar los problemas detectados en la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

El vocablo estrategia proviene de la voz griega *stratégós*(general). En su surgimiento sirvió para designar el arte de dirigir las operaciones militares, luego, se utilizó para nombrar la “habilidad, destreza, pericia para dirigir un asunto”.

La actividad educativa es una de las tareas más complejas del ser humano. Es por ello que investiga constantemente la operatividad de distintos paradigmas imperantes del momento, empleando distintos recursos didácticos que produzcan aprendizaje significativo y creativo del estudiante. La actividad educativa siempre ha necesitado la dotación de un amplio abanico de estrategias y técnicas orientadas al perfeccionamiento de actividad educativa.

La autora de la investigación considera que la estrategia varía de acuerdo con los objetivos y contenidos del estudio y aprendizaje de la formación previa de los participantes, posibilidades, capacidades y limitaciones personales de cada quien y es relevante mencionar que la estrategia conjuntamente con los contenidos y la evaluación de los aprendizajes, son componentes fundamentales del proceso de aprendizaje.

“La estrategia tiene lugar a nivel macro (social, institucional) donde se declaran los lineamientos generales para cumplir la política y se definen los indicadores de cumplimiento, nivel meso (grupal) donde se concretan los resultados, actividades, y a nivel micro (individual) donde se delimitan tareas, responsabilidades y se define operativamente la participación de cada individuo sus mecanismos y métodos para alcanzar las metas prefijadas.” (Sierra.2002.p. 323).

Por tanto la estrategia exige delimitar problemas, programar recursos, disponer de planes alternativos, crear estructuras organizativas, crear actitudes del personal lo suficientemente flexible para adaptarse al cambio en el caso de que este se produzca. La estrategia no es algo rígido, es susceptible de ser modificada, precisada, delimitada constantemente a partir de los propios cambios que se vayan operando en el objeto de transformación. Es imprescindible la valoración de los resultados y del proceso para tomar decisiones (seguir, corregir, retroceder, etc.)

Para definir la organización que debe tener una estrategia en los marcos de un trabajo científico, se asume el criterio que considera tomar en cuenta los siguientes pasos o etapas:

I. Introducción- Fundamentación: Se establece el contexto y ubicación de la problemática a resolver. Ideas y puntos de partida que fundamentan la estrategia.

II. Diagnóstico: Indica el estado real del objeto y evidencia el problema en torno al cual gira y se desarrolla la estrategia.

III. Planteamiento del objetivo general: Se define el objetivo general de la estrategia.

IV. Planeación estratégica: Se definen metas u objetivos a corto y mediano plazo que permiten la transformación del objeto desde su estado real hasta el estado deseado. Planificación por etapas de las acciones, recursos, medios y métodos que corresponden a estos objetivos.

V. Implementación: Explica cómo se aplicará, bajo qué condiciones, durante qué tiempo, responsables, participantes.

VI. Evaluación: Definición de los logros, obstáculos que se han ido venciendo, valoración de la aproximación lograda al estado deseado. (De Armas. et al.2003. p. 21).

Diversos autores han analizado el concepto de estrategia educativa. Nerelys de Armas Ramírez define la misma como "...la dirección pedagógica de la transformación de un objeto desde su estado real hasta un estado deseado. Presupone por tanto, partir de un diagnóstico en el que se evidencia un problema y la proyección y ejecución de sistemas de acciones intermedias, progresivas y coherentes que permitan alcanzar de forma paulatina los objetivos propuestos. El plan general de la estrategia debe reflejar un proceso de organización coherente unificado e integrado, direccional, transformador y sistémico, (...) debe poseer una fundamentación, partir de un diagnóstico, plantear un objetivo general del cual se deriva la planeación estratégica, su implementación y evaluación". (De Armas. 2003. p. 21).

María Antonia Rodríguez de Castillo define la estrategia educativa como: "La proyección de un sistema de acciones a corto, mediano y largo plazo que permite la transformación de los modos de actuación de los escolares para alcanzar en un tiempo concreto los objetivos comprometidos con la formación, desarrollo y perfeccionamiento de sus facultades morales e intelectuales." (Rodríguez. 2001. p. 26).

La autora de la investigación se adscribe a la definición anterior porque considera que en la investigación se determinan las particularidades que propician la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo en correspondencia con ello se implementa un sistema de acciones intermedias, progresivas y coherentes, así como con carácter unificado e integrado, lo que permite potenciar el desarrollo de este proceso.

La estrategia educativa propuesta tiene sus fundamentos en ciencias como:

Filosofía: en el Marxismo - Leninismo tiene su base teórica y metodológica, al considerar la práctica social como punto de partida de la representación de la relación entre el hombre y sociedad en un proceso histórico – concreto y el materialismo dialéctico ofrece una sólida teoría del conocimiento, en la cual se

vincula en un todo la doctrina de su reflejo en la conciencia humana, entendiendo el conocimiento como resultado de la interacción dialéctica del sujeto y los objetos de la realidad, y entre estos donde se reconoce a la actividad como la forma de existencia, desarrollo y transformación de la realidad educacional que penetra en todo las facetas del quehacer del hombre y posee una connotación filosófica como forma específicamente humana de relación activa entre sujeto – objeto y sujeto – sujeto. Desde una comprensión dialéctico-materialista del hombre y la sociedad, apoyada en la teoría del conocimiento, que considera la práctica como el principio y fin de la actividad cognoscitiva, además de la relación existente entre las categorías actividad-relaciones sociales-comunicación se analiza desde una posición marxista-leninista que es necesario que el profesor ayude y enseñe al estudiante cómo establecer relaciones con sus coetáneos dentro y fuera del proceso educativo que se concibe a partir de una autorregulación de su personalidad.

Sociología: considera al hombre como un ser social, históricamente condicionado, producto del propio desarrollo de la cultura que él mismo crea, expresando el vínculo escuela – sociedad, lo que hace necesario analizar el problema de esta relación al ver la educación como medio y producto de la sociedad en su transformación y la sociedad como depositaria de toda la experiencia histórico cultural. La estrategia educativa propuesta se fundamenta en la relación educación – sociedad, que se materializa en la escuela como contexto socializador por excelencia por lo que se hace imprescindible que el profesor se prepare para lograr transformaciones en el estudiante, no solo en lo vinculado a la comunicación en las relaciones sociales, sino también como medio de acceso al conocimiento, además de que el estudiante tenga las herramientas para transformar su modo de actuar y autorregularse en el contexto del grupo.

Psicología: se sustenta en el paradigma histórico – cultural, desarrollado por Vigotsky y sus seguidores asignándole a la cultura material y espiritual un papel fundamental para el desarrollo del individuo que solo se puede lograr en la actividad e interactuando con el medio que le rodea; en esta interacción el hombre interpone los llamados mediadores, símbolos e instrumentos, generándose con

esta acción una transformación mutua, fruto de una relación dialéctica de aprendizaje que lleva a nuevos estados de relación dialéctica de aprendizaje. En el proceso de interiorización de los conocimientos, este se da dos veces: uno en el plano interpsicológico y otro, en lo intrapsicológico, por lo que se destaca la necesidad de concebir la estrategia educativa con un carácter individualizado y diferenciado a partir de los resultados del diagnóstico del nivel de desarrollo real en función de estimular el nivel potencial de cada estudiante, lo que posibilita trazar las estrategias de aprendizaje que propicien trabajar en la zona de desarrollo próximo para el salto cualitativo que se necesita, sosteniéndose que la autorregulación es un proceso que puede educarse, aprenderse y construirse desde la formación de la personalidad y profesionalidad del hombre, dirigida a la interiorización y concientización de las necesidades reales en un contexto y momento determinado.

A partir de esta posición se reconoce que el desarrollo de la autorregulación de la personalidad se logra mediante la implicación consciente del profesor y el estudiante en las acciones y operaciones que le permiten alcanzar, dada la sistematicidad, la periodicidad, la complejidad y la flexibilidad de la tarea, el nivel del dominio, ejercitación y sistematización cognitivo-instrumental y afectivo-motivacional necesarios para adquirir un modo de actuación con un enfoque interdisciplinario.

Pedagogía: Se asume una concepción del proceso educativo que tiene al hombre y a la sociedad como centro de su transformación por la estrecha interdependencia que existe entre ambos factores, lo que favorece una visión más integradora de este proceso. En la estrategia educativa se precisan las relaciones entre sus componentes fundamentales a partir de una posición del profesor y el estudiante como sujeto. Además, se caracteriza por un clima humanista, democrático, científico, dialógico, de actitud productiva, participativa, alternativa, reflexiva, crítica y tolerante que le concede importancia a las aportaciones de cada cual, como soporte, tanto en la construcción del conocimiento como para el análisis de los problemas.

La estrategia educativa elaborada en la investigación está orientada a contribuir al desarrollo de la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en grupo, de carrera Licenciatura en Educación Pedagogía-Psicología tercer año. Está encaminada a la transformación del estado real al estado deseado del objeto a transformar, trae consigo un sistema de acciones intermedias, progresivas y coherentes que permiten alcanzar de forma paulatina los objetivos propuestos.

La estrategia educativa diseñada, se estructura en tres direcciones por las cuales va a transitar, la primera se refiere a la preparación del estudiante universitario para la autorregulación de su personalidad en su grupo, la segunda a la preparación del grupo para propiciar la autorregulación de la personalidad del joven y la tercera se refiere a la preparación del profesor para potenciar mediante recursos pedagógicos la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo. También posee cuatro etapas: diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación, con sus correspondientes acciones; las cuales están interrelacionadas entre sí, donde se revela su interdependencia y su unidad. Las acciones propuestas en la estrategia educativa son asequibles tanto para las unidades de estudio con las que se trabaja como para la autora del trabajo que es la encargada de la instrumentación de la misma.

Etapas de diagnóstico de la estrategia educativa:

Objetivo: Caracterizar el estado actual de la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

Acciones:

- Diagnóstico del estado actual de la educación de la autorregulación de la personalidad de los estudiantes universitarios mediante la utilización métodos del nivel empírico.
- Tabulación e interpretación de los resultados del diagnóstico.
- Socialización de los resultados.

Etapas de planificación de la estrategia educativa:

Objetivo: Elaborar las acciones que conforman la estrategia educativa para la educación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

Acciones:

- Planteamiento de objetivos y metas a alcanzar en determinados plazos de tiempo, sobre la base del diagnóstico inicial.
- Definición de las actividades y acciones que respondan al objetivo trazado y los agentes responsables.
- Creación del sistema de talleres de reflexión con el grupo.
- Diseño del sistema de talleres de superación a los profesores.
- Planificación de los recursos y métodos para viabilizar la ejecución del resultado científico.

Etapas de ejecución de la estrategia educativa:

Objetivo: Implementar las acciones y actividades diseñadas para la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

Acciones:

Implementación del sistema de talleres de reflexión en el grupo y de sistema de talleres de superación a los profesores.

Etapas de evaluación de la estrategia educativa.

Objetivo: Valorar la factibilidad de las acciones y actividades diseñadas para la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario.

Acciones:

Definición de los logros y obstáculos que se han ido venciendo.

- Valoración de la aproximación lograda al estado deseado.
- Reajuste de las acciones en correspondencia con el logro del objetivo por parte de los estudiantes universitarios.
- Posibilidad de su aplicación en el grupo universitario.

Sistema de talleres de reflexión con el grupo: “Juventud autorregulada”.

(Anexo 10). Está orientado a desarrollar la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo. Los talleres se desarrollan en los turnos de actividades complementarias, con frecuencia quincenal, la duración de los mismos es de 30 minutos.

Sistema de talleres de superación a los profesores. (Anexo 11) Está orientado a la superación de los profesores, sobre todo a los que trabajan con el grupo de

tercer año de la Carrera Pedagogía – Psicología, de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas. Estos se desarrollan en las preparaciones metodológicas y en las reuniones del departamento de Pedagogía-Psicología, con frecuencia semanal.

CONCLUSIONES

- En la investigación se asumen como fundamentos teóricos la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo, la importancia del trabajo con el grupo, a partir del empleo de recursos pedagógicos que contribuyan a potenciar este proceso.
- Al realizar el diagnóstico del estado actual de la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo, se constata que constituyen potencialidades el que: en el grupo las estudiantes se ubican en el estatus de preferidas y aceptadas, no se manifiestan antipatías entre las estudiantes, los profesores consideran que se manifiestan con mucha intensidad aspectos positivos que contribuyen a una buena y sana conducta grupal. Se presentan como dificultades: predominio en los estudiantes del grupo de valoraciones inadecuadas por sobrevaloración, prevalecen motivos extrínsecos, como estudiar para que los padres estén satisfechos de ellas, y llegar a ser personas preparadas; así como el 12,5% de los profesores plantea que en el grupo se manifiesta con intensidad media aspectos negativos que contribuyen a una mala conducta grupal.
- La estrategia educativa elaborada parte de la determinación del estado inicial del problema. Sus fundamentos, el objetivo, las direcciones, las etapas y las acciones, en su dinámica e interacción se dirigen a potenciar la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.

RECOMENDACIONES.

- Preparar a los profesores de la carrera Pedagogía - Psicología, para el trabajo con los estudiantes, considerando para ello la estrategia educativa elaborada en esta investigación.

- Socializar los resultados obtenidos en la presente investigación en eventos científicos para dar a conocer la actualidad y necesidad del tema.
- Proponer al Consejo de Dirección de la Facultad de Educación de la Universidad de Matanzas, la implementación del resultado científico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Bozhovich, L. I. (1976). *La personalidad y su formación en la edad infantil*. La Habana. La Habana, Editorial Pueblo y Educación. p.2, 6, 46.
- Cárdenas, N. (1999). *Educación desarrolladora y autorregulación de la personalidad*. La Habana. Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño. p.38.
- Castellanos et al. (2001). *Aprender y enseñar en la escuela. Una concepción desarrolladora*. Ciudad de La Habana. Editorial Pueblo y Educación. p. 33.
- Castillero, O. (2019). *La autorregulación: ¿Qué es y cómo podemos potenciarla?* Psicología, 2-6. Recuperado de [http:// psicologíaymente.com](http://psicologíaymente.com). p. 2, 6.
- Colectivo de autores. (2003). *Selección de lecturas. Psicología de la personalidad*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. p.46.
- De Armas, N. et al. (2003). *Caracterización y diseño de los resultados científicos como aportes de la investigación educativa*. Curso 85, Evento Internacional Pedagogía 2003, La Habana. p. 21.
- Domínguez, L. (2003). *Caracterización de las diferentes etapas del desarrollo de la personalidad*. En R. Castellanos Cabrera, *Psicología. Selección de textos*. La Habana: Félix Varela. p. 74.
- Horruitiner, P (2006). *La universidad cubana: El modelo de formación*. La Habana, Editorial universitaria. p.33, 34.
- Ibarra, L. (2019). *El rol del profesor*. *Psicología-online*, 8-14. Recuperado de [http:// www.psicologiaonline.com](http://www.psicologiaonline.com). p. 10 – 12.
- Imbert, N, Reinoso, C. y coautoras. (2012). *Los procesos grupales: su diagnóstico y desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación. p. 71.
- Kon, I. S.(1982). *Psicología de la edad juvenil*. Ciudad de la Habana. Editorial Pueblo y Educación. p.42.

- Martí, J. (1991). *Obras Completas*. Tomo 8. La Habana. Editorial Ciencias Sociales. p. 428.
- MES. (2016). *Plan de estudio E. Carrera de Licenciatura en Educación. Pedagogía-Psicología*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación. p 1, 2,3.
- Rodríguez, M. A.(2001). *La estrategia como resultado científico de la investigación*. Universidad Pedagógica "Félix Varela". Centro de Ciencias e Investigaciones Pedagógicas. p.23 y 26.
- Sierra, A. (2002). *Modelación y estrategia: algunas consideraciones*. En *Compendio de Pedagogía*. García, G.(Comp.). La Habana: Ed. Pueblo y Educación, p. 323.
- Torroella, G. (2002). *Aprender a convivir*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación. p.3, 4.
- Veloso, A. (2019). *La educación de la personalidad en estudiantes de la educación superior*. Monografías, 7-10. Recuperado de <http://m.monografias.com>. p.2, 3.

BIBLIOGRAFÍA:

- Amador, A. (1995). *El Adolescente y el joven, aceptados o rechazados en su grupo ¿Por qué?* p. 7-15. En *Temas de Psicología Pedagógica para maestros IV*. -- La Habana: Pueblo y Educación.
- Anderson, T. (2003). Getting the mix right again: An updated and theoretical rationale for interaction. *The International Review of Research in Open and Distance Learning*, 4 (2). [en línea]. Disponible en: <http://www.irrodl.org/index.php/irrodl/article/view/149/230>. [Consultado el 18-09-2019].
- Álvarez, M. (1996). *Hacia una escuela de excelencia*. La Habana, Editorial Academia.
- Aportela, I. B. (2011). *La educación de la autorregulación de la personalidad del adolescente de secundaria básica en el grupo escolar*. Tesis de doctorado. Universidad de Matanzas.
- (2018). *La educación de la autorregulación de la personalidad en el grupo escolar*. Capítulo del libro electrónico de investigación. ISBN: 978-1-945570-74-2. Editorial Redipe Capitulo Estados Unidos- Universidad de La Habana,

Universidad de Ciencias Pedagógicas, Escuela Latinoamericana de Medicina y Universidad de Matanzas.

Aballí, C. (2019). Rol del profesor en la formación de los profesionales del futuro. Monografías, 2-10. Recuperado de <http://m.monografias.com>.

Avila, M. (2019). *“La comunicación educativa en el grupo escolar de quinto grado”*. Trabajo de Diploma. Universidad de Matanzas, Facultad de Educación. Matanzas, Cuba.

Bermúdez, R. y Pérez, L. M. (2003). “La dinámica facilitación de la dinámica grupal en educación (en línea). Disponible en: <http://ftp.ceces.upr.edu.cu/centro/repositorio/Textuales/>. [Consultado el 22-05-2019].

Bozhovich, L. I. (1976). La personalidad y su formación en la edad infantil. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Cárdenas, N. (1999). Educación Desarrolladora y autorregulación de la personalidad. La Habana. Evento Internacional de Pedagogía.

Cárdenas, N. et al. (2008). Proyecto de investigación. La formación de alumnos activos y reflexivos en la escuela primaria y secundaria. Matanzas: ISP “Juan Marinello”.

----- (2009). Proyecto de investigación. Condiciones y vías para la dirección del proceso de autorregulación de los alumnos de Secundaria Básica. Matanzas: “Juan Marinello”.

Castellanos et al. (2001). Aprender y enseñar en la escuela. Una concepción desarrolladora. Ciudad de La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Castillero, O. (2019). *La autorregulación: ¿Qué es y cómo podemos potenciarla?* Psicología, 2-6. Recuperado de <http://psicologíamente.com>.

Colectivo de autores. (2003). *Selección de lecturas. Psicología de la personalidad*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

De Armas, N. et al. (2003). *Caracterización y diseño de los resultados científicos como aportes de la investigación educativa*. Curso 85, Evento Internacional Pedagogía 2003, La Habana.

- Domínguez, L. (2003). *Caracterización de las diferentes etapas del desarrollo de la personalidad*. En R. Castellanos Cabrera, Psicología. Selección de textos. (pág. 74). La Habana: Félix Varela.
- (2019). *La formación de valores en los jóvenes universitarios*. Universidad de La Habana, 1-9. Recuperado: <http://scielo.sld.cu/scielo>.
- Focus Group Research. (2003). "Why the Traditional Research Methodology Works So Effectively and Why It Deserves to be the Most Respected of All Qualitative research Tools". [en línea]. Disponible en: <http://www.groupsplus.com/pages/Respect3.htm>. [Consultado el 25-12-2019].
- García, M, M. (2012). *La autorregulación académica como variable explicativa de los procesos de aprendizaje universitario*. Revista de currículo y formación del profesorado, 1-19. Recuperado: http://www.ugr.es/local/recfpro/rev16_art12.pdf.
- González, F. (1995). *Comunicación, Personalidad y Desarrollo*. Ciudad. La Habana, Editorial Pueblo.
- Gravini, M, Ortiz, M y Campo, L. (2016). *Autorregulación para el aprendizaje en estudiantes universitarios*. Revista educación y humanismo, 18 (31), 326-342. <http://dx.doi.org>.
- Horruitiner, P (2006). *La universidad cubana: El modelo de formación*. La Habana, Editorial universitaria.
- Ibarra, L. (2019). *El rol del profesor*. Psicología-online, 8-14. Recuperado de <http://www.psicologiaonline.com>.
- Imbert, N, Reinoso, C. y coautoras. (2012). *Los procesos grupales: su diagnóstico y desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Martí, J. (1991). *Obras Completas*. Tomo 8. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- MES. (2016). *Plan de estudio E. Carrera de Licenciatura en Educación. Pedagogía-Psicología*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
- Rodríguez, M. A. (2001). *La estrategia como resultado científico de la investigación*. Universidad Pedagógica "Félix Varela". Centro de Ciencias e Investigaciones Pedagógicas.
- Sierra, A. (2002). *Modelación y estrategia: algunas consideraciones*. En *Compendio de Pedagogía*. García, G. (Comp.). La Habana. Editorial. Pueblo y Educación.

Souto, S. (2007). *Juventud, teoría e historia: La formación de un sujeto social y de un objeto de análisis*. Instituto de historia del CSIC, Spain, 171. Recuperado de [http:// historia del csic.com](http://historia.del.csic.com).

Torroella, G. (2002). *Aprender a convivir*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

Veloso, A. (2019). *La educación de la personalidad en estudiantes de la educación superior*. Monografías, 7-10. Recuperado de [http:// m.monografias.com](http://m.monografias.com).

Villegas, E. (2001) *La Educación y el autodesarrollo de la personalidad*. La Habana: Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño.

Vigotsky, L. S. (1968). *Pensamiento y Lenguaje*. La Habana. Editorial Instituto Cubano del Libro.

----- (1995). *Interacción entre enseñanza y desarrollo. Selección de lecturas de psicología infantil y del adolescente: Tercera parte (Comp.)*. Oksana, K. B. y Cruz, L.T. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

ANEXOS

Anexo 1. Escala valorativa (a los profesores)

Consigna: Compañero profesor: A continuación le presentamos una serie de aspectos a partir de los cuales usted deberá caracterizar al grupo _____ al que usted le imparte clases de la asignatura (s) _____ Evaluará cada aspecto o indicador atendiendo al grado de intensidad con que dicho aspecto se manifiesta en la conducta grupal. La intensidad se valora en una escala de 1 a 5, donde el 1, representa que no se manifiesta en absoluto y el 5, que se manifiesta con mucha intensidad.

Escala

- 1.- No se manifiesta
- 2.- Se manifiesta con baja intensidad
- 3.- Se manifiesta con intensidad media
4. Se manifiesta con intensidad
- 5.- Se manifiesta con mucha intensidad

Aspectos	escala				
1. Buenos resultados y rendimiento académico en1 general	2	3	4	5	

2. Asistencia y puntualidad
3. Atención e interés a clases
4. Responsabilidad y cumplimiento de sus deberes y tareas
5. Disciplina, buena conducta
6. Relaciones afectuosas y camaraderiles entre los estudiantes
7. Ayuda mutua y colaboración entre los estudiantes
8. Buenas relaciones
9. Espíritu crítico y autocrítico
10. Se manifiestan antipatías entre los estudiantes
11. Se manifiestan divisiones entre los estudiantes
12. Se manifiestan estudiantes egoístas e individualistas
13. Se manifiestan rivalidades entre los estudiantes, envidia
14. Capacidad para expresar sus inquietudes y opiniones
15. Participación activa en actividades del grupo y de la escuela.
16. Existencia de objetivos y metas grupales
17. Unidad y cohesión grupal
18. Sentimiento de pertenencia al grupo y a la escuela
19. Capacidad de autodirección. Posición activa y protagónica
20. Prestigio y autoridad del jefe de brigada

Anexo 2. Técnica “¿Dónde me ubico?”

Se aplicó en una actividad grupal que fue denominada “Mis cualidades como estudiante”. Se valoró el contenido de tres cualidades: estudioso, responsable y amistoso. Las estudiantes debían caracterizar inicialmente las particularidades que distinguen a los que poseen estas cualidades (se procedió una a una). Después se les

pedía que en una hoja de papel realizaran la técnica. La explicación se hacía con auxilio del pizarrón dibujándose una línea recta vertical a la que se le marcaban tres puntos (dos extremos y uno intermedio) para representar los niveles de desarrollo de la cualidad en cuestión, por ejemplo: Muy Estudioso, Estudioso y Poco Estudioso. Las estudiantes debían marcar en esa línea, con una cruz, el nivel de desarrollo que en su opinión había alcanzado en esa cualidad. Se les enfatiza que pueden marcar cualquier punto en la línea y no solo los tres señalados para determinar los niveles mencionados.

Anexo 3. Cuestionario “YO ESTUDIO PARA...”.

Consigna: Queremos saber qué significado tiene para ti la actividad de estudio. A continuación te ofrecemos 9 posibilidades de respuestas para completar las frases.

Debes leerlas primeramente y luego marcar con una (X) las tres respuestas que mejor expresen la significación personal que para ti tiene el estudio. Recuerda que no existen respuestas positivas o negativas. Todas son correctas.

YO ESTUDIO PARA...

- 1- Aprender más _____
- 2- Que mi grupo obtenga buena promoción _____
- 3- Pasar de grado _____
- 4- Ampliar y profundizar mis conocimientos _____
- 5- Ser más útil al país _____
- 6- Sacar buenas notas _____
- 7- Comprender y explicarme los fenómenos _____
- 8- Que mis padres estén satisfechos de mi _____
- 9- Llegar a ser una persona preparada _____

Anexo 4. Técnica de los” Diez deseos”.

Consigna: Escribe diez deseos o aspiraciones que quieres lograr en tu vida. Ordénalos según la importancia que poseen para ti.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Escribe una composición acerca del primer deseo.

NOTA: Aclarar que se trata de deseos que sean realmente importantes para la persona (no incluir necesidades inmediatas tales como: necesidades de agua, alimentos u otras). La técnica de los diez deseos fue aplicada con el objetivo de conocer cuáles eran los motivos rectores en las estudiantes y las particularidades de su jerarquía motivacional, así como sus aspiraciones de autoperfeccionamiento.

Anexo 5. Entrevista grupal a las estudiantes.

Objetivo: Obtener información acerca de la determinación de los recursos pedagógicos que contribuyen a potenciar la autorregulación de la personalidad del estudiante en el grupo.

El entrevistador debe tener en cuenta los siguientes aspectos: respeto a la individualidad, acepta criterios y sugerencias, manifiesta afecto, justeza, comprensión y sentido de pertenencia e identificación grupal.

- ¿Consideran que el proceso educativo favorece en ustedes la educación de la autorregulación de la personalidad?
- ¿Qué piensan sobre los logros y dificultades en cuanto a la disciplina consciente, la interacción del grupo, la estimulación del desarrollo de la autorregulación y el planteamiento de objetivos y metas?
- ¿Se propicia el diálogo y el debate en el grupo escolar?
- ¿Se asignan responsabilidades colectivas e individuales?

Anexo 6. Guía de observación.

Objetivo: Constatar si el sistema de relaciones en las actividades docentes y extradocentes contribuye a la formación del estudiante universitario como un sujeto activo y reflexivo.

1-Clima afectivo en el sistema de relaciones: Profesor- estudiante.

a) Trato profesor - estudiante y estudiante - estudiante (si) (no) (av).

-Respeto a la individualidad.

-Acepta criterios y sugerencias.

-Tratamiento adecuado de manifestaciones negativas.

b) Disciplina consciente.

-Cumplimiento de normas y reglas de convivencia, comportamiento y organización.

-Control y valoración sistemática del cumplimiento de estas normas y reglas.

-Determinación colectiva de las estrategias a seguir ante las dificultades.

c) Cultura del buen trato.

-Establece relaciones y manifiesta sentido de pertenencia.

-Manifiesta identificación grupal.

-Respeto a la opinión ajena.

-Escucha y es escuchado.

d) Se orienta a colaborar en función de la actividad.

-Es afectuoso.

-Es respetuoso.

-Expresa sin temor sus ideas y opiniones.

-Vivencia emocionalmente la importancia de su participación activa.

2-Creación de espacios para que los estudiantes profundicen en el autoconocimiento de la autorregulación de sus relaciones con las demás personas.

-Organiza acciones dirigidas a la valoración y reflexión en relación con el comportamiento y con los resultados alcanzados.

-Propicia la autovaloración.

-Estimula la crítica y la autocrítica.

-Propicia el papel protagónico de los estudiantes en los análisis.

-Contribuye al desarrollo de relaciones interpersonales positivas.

3-Posibilidades de autorregulación de su propio comportamiento.

-Planteamiento de metas y objetivos en función de su relación con las demás personas.

-Al proyectar, ejecutar y controlar su actividad considera metas y objetivos trazados.

-Toma decisiones por sí mismo en función de sus relaciones.

4-Formas de trabajo que utiliza el profesor.

-Propicia el diálogo.

- Propicia el debate.
- Propicia la discusión activa y colectiva en la toma de decisiones.
- Propicia el trabajo grupal.
- Determinación de responsabilidades colectivas e individuales.

Anexo 7. Método Sociométrico.

Consigna: La dirección de la escuela está haciendo un estudio sobre la actual organización del grupo de tercer año pedagogía-psicología, y puede ser que ocurran cambios en el actual grupo. ¿Si tu grupo se fuera a dividir, con qué compañeros te gustaría permanecer en el mismo grupo? Selecciona a los tres compañeros de tu aula con los cuales preferirías seguir compartiendo en tu grupo. Señala sus nombres por orden de preferencia.

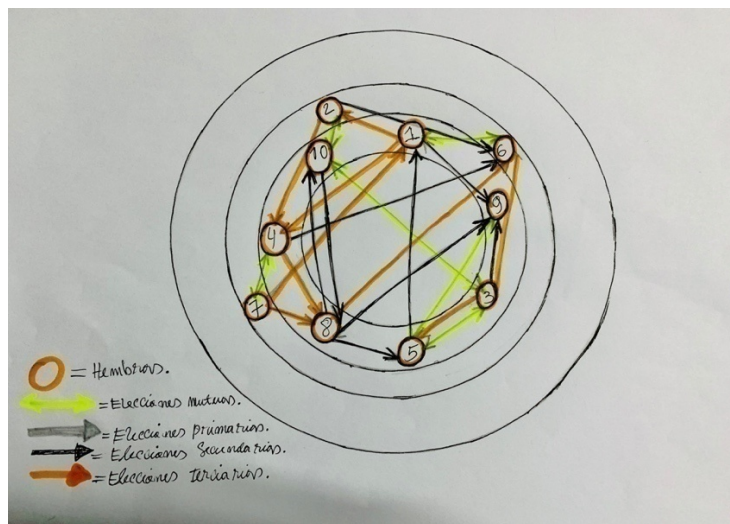
1°

2°

3°

Después de seleccionar esos tres compañeros, explica: ¿Por qué has seleccionado el 1°?

Anexo 8. Red sociométrica.



Anexo 9. Autosociograma.

Consigna: Aquí tenemos representados cuatro círculos concéntricos. En el círculo 1, están ubicadas las estudiantes que gozan de la mayor preferencia del grupo, las más populares. En el círculo 2, las preferidas, aunque en menor medida que las del círculo

1. En el círculo 3, aparecen las aceptadas en el grupo, sin llegar a ser preferidas. En el círculo 4, aparecen las que no son aceptadas por el grupo.

Responde: ¿En qué círculo tú te colocarías? ¿Por qué?

Anexo 10. Sistema de talleres de reflexión con el grupo: “Juventud autorregulada”.

Taller # 1

Titulo: ¿Cómo soy?

Objetivo: Reflexionar acerca de las cualidades de la personalidad que posee el joven.

Materiales: Observación, explicación, conversación, debate.

Introducción:

Presentación del sistema de talleres.

Dar a conocer resultados del diagnóstico inicial. Análisis de particularidades y potencialidades individuales y grupales.

Explicar la importancia que posee el autoconocimiento para el crecimiento personal y por ello la primera sesión de trabajo se dedicará a reflexionar acerca de cómo somos (cualidades de la personalidad que poseemos).

Desarrollo:

Informar a los estudiantes que vamos a desarrollar un ejercicio que esta relacionado con el autoconocimiento:

a) Entregar a cada estudiante una hoja de papel en la cual aparecen cinco círculos (cada círculo posee un título y una numeración)

b) Escribir en la pizarra el título y el número de cada círculo:

Círculo #1 ¿Cómo creo ser?

Círculo #2 ¿Cómo me ven mis compañeros?

Círculo #3 ¿Cómo me ve mi familia?

Círculo #4 ¿Cómo me ve mi profesor?

Círculo #5 ¿Cómo soy realmente?

c) Indicar a los estudiantes que individualmente respondan la interrogante del Círculo #1, e informarles que dispondrán para ello de diez minutos.

d) Organización del grupo en equipos de cuatro miembros, seleccionados al azar.

e) Selección de un estudiante que se desempeñará como moderador en cada equipo.

f) Orientar la realización de la caracterización de los integrantes de cada equipo, la cual será recogida por cada alumno en la respuesta al círculo #2.

El moderador recogerá las caracterizaciones y las presentará al grupo, y preguntará ¿Están de acuerdo con la caracterización? ¿Qué nos falta decir de este compañero? (las nuevas características que se expresen por el grupo serán agregadas en cada caso en el círculo #2).

Conclusiones:

Valoración del trabajo realizado durante la actividad, se podrán realizar las siguientes preguntas:

¿Qué conocimiento les aportó la actividad?

¿Consideras importante este conocimiento? ¿Por qué?

Cierre:

Orientar como estudio independiente responder las preguntas de los círculos #3 y #4, entrevistando a su familia y al PPA de su grupo. Intenten además completar el círculo #5, consideren para ello las informaciones acerca de su persona que están contenidas en los restantes círculos.

Taller # 2

Título: Conociendo mi grupo.

Objetivos: Reflexionar acerca de las cualidades que posee el grupo.

Valorar las metas más acertadas para contribuir al desarrollo del grupo.

Materiales: Observación, explicación, conversación, debate.

Introducción:

Revisar la tarea orientada en la sesión de trabajo anterior.

Preguntar

¿Les fue difícil a tus padres y a tu maestro reconocer? ¿Cómo te sentiste al ser valorado por ellos? ¿Qué opinas de las cualidades que te fueron atribuidas por ambos?

A partir de aquí vamos entonces a llenar el círculo # 5 y especificar encada una de ellas cuales consideras que son positivas y cuales negativas.

Una vez concluida esta actividad les pediremos a algunos de los estudiantes que lean lo escrito en el círculo.

Ahora te invitamos a que reflexiones y expresas las tres metas más importantes que te propones en la vida.

Mis tres metas más importantes son:

Una vez que tienes tus características y las metas que te propones alcanzar, vamos entonces a valorar ¿Cómo es tu grupo? ¿Qué características posee?

Desarrollo:

Presentar la 2^{da} parte de la actividad.

Plantear que en la caracterización del grupo sería interesante reflexionar sobre las cualidades que se manifiestan en relación con el estudio y el comportamiento, en este sentido te proponemos que realices una valoración de los siguientes aspectos: estudio, disciplina, laboriosidad, responsabilidad, solidaridad, actitud ante las dificultades del aprendizaje, relaciones con sus compañeros de aula, participación en las actividades extraescolares y sociales, normas de cortesía, desarrollo de la crítica y la autocrítica, otras que deseen agregar.

Entregar una hoja a cada estudiante, invitándoles a través de la escritura a identificar los valores que están presentes en el grupo.

Proyecto Literario.

Compañero estudiante el instrumento que ponemos a tu disposición tiene como objetivo valorar el desarrollo de algunas cualidades en relación con el grupo al que perteneces, utilizando la escritura como canal para reconocer los valores que cada uno posee. Además fomenta y estimula la cohesión del grupo.

- Te invitamos a escribir una palabra o frase, que sea algo que reconozcas y valores como cualidad imprescindible en tu grupo.
- Luego se organizan equipos de dos integrantes para que compartan las producciones realizadas. Además se les pide que en un grupo escriban una frase o párrafo y que los dos miembros se sientan identificados con ella.

- Se unen los grupos formando equipos de cuatro integrantes y se leen las dos frases o párrafos. Entre las cuatro personas deberán escribir uno o dos párrafos que represente a todo el equipo.
- Para finalizar se juntan todos los equipos de ocho personas en un solo gran grupo. Se lee los escritos y entre todos deberán escribir dos o tres párrafos que identifique las cualidades del grupo. Lo importante es que a medida que los grupos se hacen más numerosos se deben resumir e integrar las producciones originales.
- Al concluir la reflexión se le pide al grupo, que uno de ellos lea en voz alta el texto final y que expliquen cuáles son las cualidades que se destacan. También consultarles acerca de cómo se sintieron haciendo el trabajo en grupo.
- Una vez concluidos todos los análisis quedarán en la pizarra las cualidades destacadas por el grupo.

Conclusiones:

- En este momento se propiciará una reflexión colectiva acerca de aquellos aspectos reflejados en el proyecto literario que deseen superar. Preguntar: ¿Qué va a hacer el grupo para superar las dificultades? ¿Están satisfechos con la producción final? ¿Alguno no concuerda con las cualidades que se describieron?
- Se orientará para el estudio independiente reflexionar acerca de la siguiente pregunta ¿Qué acciones me propongo para el cumplimiento de las metas del grupo? Una vez elaboradas tus acciones, intercambia con tus compañeros esta reflexión.

Cierre.

Se les pedirá a los estudiantes que realicen la valoración de la actividad.

El profesor podrá emitir criterios acerca de la misma.

Taller # 3

Título: Mis actividades preferidas.

Objetivo: Reflexionar acerca de las principales actividades que prefieren los jóvenes a partir de sus motivaciones fundamentales.

Materiales: Observación, explicación, conversación, debate.

Introducción:

Revisión del estudio independiente.

¿Qué acciones me propongo para el cumplimiento de las metas del grupo?

¿Qué es lo que más te gusta de tu grupo?

¿Qué es lo que no te gusta de tu grupo?

Orientación hacia los objetivos de la actividad.

Desarrollo:

Presentación y aplicación de la técnica relacionada con las motivaciones. (Instrumento: "Las actividades que prefiero")

Preguntar: ¿Qué prefieres cuando tienes algún tiempo libre? Comentar acerca de las actividades que realizan con frecuencia los jóvenes, las que con mayor agrado desarrollan.

Selecciona las tres actividades que más prefieres. Argumenta porqué las prefieres.

LAS ACTIVIDADES QUE PREFIERO SON:

- Conversar con mis amigos.
- Estar junto a mis amigos.
- Ayudar a mis amigos.
- Estudiar con mis amigos.
- Ir a fiestas.
- Ver películas y otros programas.
- Estudiar sistemáticamente.
- Practicar lo aprendido.
- Actividades socialmente útiles.
- Leer un libro.
- Aprender cosas interesantes.
- Pasear con mi familia.
- Profundizar en las materias.
- Conversar con mi familia.
- Participar en actividades culturales y deportivas.
- Participar en excursiones y acampadas.
- Ayudar a mi familia.
- Estudiar con mi familia.

Conclusiones:

Debate colectivo acerca de la importancia de participar en actividades en las que se relacionen con sus compañeros de grupo, enfatizando en el intercambio de criterios y valoraciones que se produce en las mismas que contribuyen al crecimiento individual y grupal.

Cierre.

Estudio independiente (entregar hoja en blanco para que copien)

- Escribe una carta dirigida a tus compañeros y profesor:

Queridos compañeros y profesor:

En el taller he reflexionado acerca de cómo soy. Mis características positivas son _____ y las negativas son _____ De estas me propongo cambiar _____ Quisiera que ustedes me ayudaran a lograrlo, para ello les pido que mis compañeros _____ y mi profesor _____.

Cariñosamente, su compañero (a)

Taller # 4

Título: Características de un joven autorregulado.

Objetivo: Reflexionar acerca de las características de un joven autorregulado.

Materiales: Observación, explicación, conversación, debate.

Introducción:

Revisión del estudio independiente.

¿Cuáles son tus características negativas?

¿Cómo tu grupo puede ayudarte a superarlas?

¿Crees que sea importante superar tus características negativas? ¿Por qué?

En la actividad de hoy vamos a abordar un tema muy importante que esta relacionado con los comportamientos autorregulados en los jóvenes.

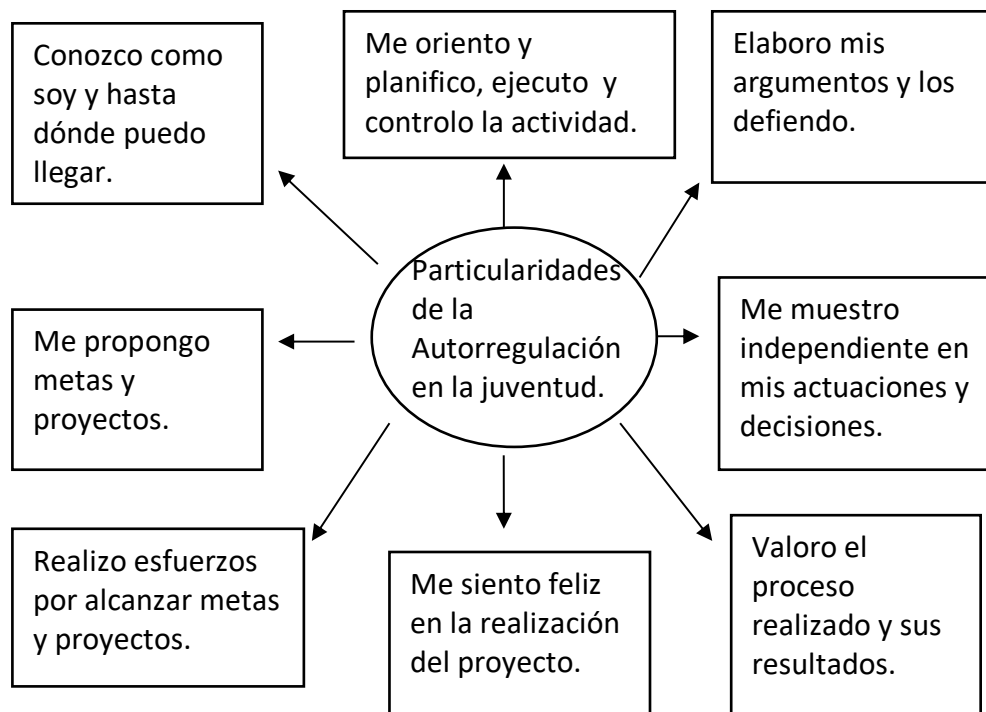
Presentación del título de esta actividad y orientación hacia el objetivo de la misma.

Desarrollo:

Presentar el significado de la palabra autorregulado a partir de la siguiente pregunta: ¿Qué queremos expresar cuando afirmamos que un estudiante es capaz de autorregularse?

- Propiciar una lluvia de ideas y escribir síntesis en el pizarrón. Preguntar si están de acuerdo con esas características.
- El profesor tendrá resumidas en su hoja de trabajo las principales características de un estudiante autorregulado y completará a través de preguntas y otros recursos las que hayan sido omitidas.

Características esenciales de un estudiante autorregulado:



Organizar los estudiantes por equipos utilizando una numeración del uno al cinco, para formar cinco equipos en correspondencia con el numero. Seleccionar un jefe para cada equipo y un responsable encargado de recoger la información y de la disciplina. Determinar el mejor equipo teniendo en cuenta la calidad del trabajo realizado, organización y disciplina.

- Distribuir cada dos equipos las temáticas a objeto de análisis:

¿Soy activo y reflexivo con mis compañeros?

¿Soy activo y reflexivo con mis profesores?

¿Soy activo y reflexivo con mi familia?

¿Cuándo? ¿Por qué?

Cada equipo expone oralmente el análisis realizado. Se discutirán y recogerán los resultados en sentido general.

Conclusiones:

Valoración del trabajo realizado durante la actividad.

Cierre.

Orientar para el estudio independiente ¿Por qué crees que sea importante tener compañeros autorregulados en tu grupo?

Taller # 5

Título: ¿Cómo me ven los demás?

Objetivo: Valorar cómo somos percibidos por los demás y su incidencia en la unidad del grupo.

Materiales: Hojas de papel, lápiz, cajita de cartón

Introducción:

Revisión de la tarea de estudio independiente orientado en la actividad anterior: ¿Por qué crees que sea importante tener compañeros autorregulados en tu grupo?

En la actividad de hoy vamos a abordar un tema muy importante que está vinculado a los comportamientos que manifiesta el joven autorregulado, en las relaciones con los otros. ¿Cómo me ven los demás? (cómo somos vistos por los demás miembros del grupo).

Desarrollo:

Se orienta a cada estudiante que ponga su nombre en un papel, y echarlos en una cajita. Después cada uno saca al azar un papel con el nombre de otro de su grupo y tiene que escribir (en forma anónima) cómo cree él que es esa otra persona, al menos cuatro impresiones que tiene de él. Se recogen los papeles y se entregan a cada uno el suyo. Cada cual lee su mensaje y se discute en el grupo las valoraciones acertadas en las que coincide con el propio autoanálisis y aquellas en que no.

Conclusiones:

El profesor debe propiciar una reflexión acerca de la importancia que tiene conocer cómo somos percibidos por los demás y su incidencia en las relaciones interpersonales, aceptación de críticas, necesidad de cambios, además de unir más al grupo.

Cierre:

Orientación del estudio independiente: recoger durante una semana cómo te ven tus compañeros de grupo (comportamiento, vivencias, experiencias, relaciones).

Taller # 6

Titulo: La comunicación en el grupo.

Objetivo: Explicar la importancia de la comunicación en el grupo y su significación en la autorregulación en la edad juvenil.

Materiales: pancarta, pizarra.

Introducción

Conversar acerca de lo abordado anteriormente:

¿Pudiste ver cómo te aprecian los miembros de tu grupo?

¿Hay alguna característica mencionada por ellos, que quieras cambiar? ¿Por qué?

Se les comunica a los estudiantes que en la actividad de hoy vamos a abordar la importancia de la comunicación en el grupo y su significación en la autorregulación en la edad juvenil.

Desarrollo:

Se recuerda la importancia de la comunicación en el desarrollo de la personalidad y se enfatiza sobre la necesidad de determinados requisitos para la comunicación con sus compañeros de grupo, profesores y familiares.

Presentar en la pizarra los requisitos para una buena comunicación:

- Saber escuchar a los demás
- Respetar las opiniones de los demás.
- Expresar las ideas de forma clara y precisa.
- Confiar en los demás mostrándose amistoso y cooperativo.
- Mirar a los ojos ante aquellos con quienes conversan.
- Intercambiar ideas, criterios, saludos.
- Ser pacientes, tolerantes, y comprensivos.

Se realiza un debate sobre cada uno, se escuchan las opiniones de los estudiantes y se llegarán a conclusiones finales.

Conclusiones:

Se les exhorta para que en cada una de las situaciones que se les presenten en su vida sean capaces de utilizar estos requisitos para comunicarse con los demás. Se les informa que estos serán evaluados en cada una de las actividades que el profesor tiene que realizar con el grupo.

Se les agradece a todos por haber colaborado y participando durante los días en que se realizaron los talleres.

Cierre:

Se realiza partiendo del nivel participativo de los estudiantes durante los talleres y además por los criterios que se expresen en la siguiente técnica evaluativa:

- Pienso que los talleres han sido...
- Porque...

Anexo 11. Sistema de talleres de superación a los profesores.

Taller # 1: Resultados obtenidos en el diagnóstico aplicado a los estudiantes. Papel del profesor ante las dificultades señaladas.

Objetivo: Analizar los resultados obtenidos en el diagnóstico realizado a los estudiantes.

Materiales: Pizarra, frase de José Martí

Introducción:

Se comienza la sesión con la presentación de la investigadora que dirigirá las actividades, así como de los objetivos del trabajo que se realizará con los profesores.

Desarrollo:

Se debate sobre los resultados obtenidos por los estudiantes en el diagnóstico.

Se les pide a los profesores que realicen valoraciones respecto a los resultados.

Conclusiones:

Se concluye la actividad con el siguiente pensamiento de Rubén Martínez Villena

“(...) un buen maestro es el que educa bien a la par que instruye, quien posee el secreto de una disciplina dulce y sin castigos, el que es mentor y compañero a un tiempo. Ser buen maestro es un modo de hacer patria y esta es de fijo la mayor

grandeza (...).”

Se les pide a los profesores que interpreten el pensamiento y valoren la importancia que posee la realización de esta actividad para el logro de una correcta interacción entre profesores y estudiantes, y para que los mismos sean capaces de darse cuenta de que deben conocer más las características del grupo que con el trabajan.

Taller # 2

Título: Mis estudiantes y yo.

Objetivo: Explicar la importancia de la influencia del profesor en la autorregulación de la personalidad de sus estudiantes.

Materiales: Power point, pizarra.

Introducción:

Se comienza la actividad estableciendo una conversación acerca de lo tratado en el taller anterior y su importancia en la educación de la autorregulación de la personalidad de los estudiantes a partir del rol que desempeña el profesor en este sentido.

-Se les presenta a los profesores un Power point, donde aparecen varias definiciones del concepto de autorregulación.

-Se les pide que realicen un breve comentario acerca de lo observado.

-Se orienta el objetivo y título de la actividad.

Desarrollo:

Lectura expresiva de algunos conceptos de autorregulación, dados por diferentes autores haciendo énfasis en el dado por Bozhovich. A partir de estos conceptos y otros elementos la investigadora les explicará la importancia que tiene poseer un dominio de lo que es autorregulación y cómo ocurre su formación para una buena fluidez en el trabajo con los estudiantes.

Realizar la lectura comentada y solicitar a los profesores su participación activa a través de una lluvia de ideas. Estos comentarios se escribirán en la pizarra.

Conclusiones:

-Se les pide a los profesores que definan con una palabra el valor que le conceden a la educación de la autorregulación de la personalidad del estudiante en el grupo. Esto permitirá evaluar la actividad teniendo en cuenta los criterios.

Taller # 3

Título: Conocimiento de sí mismo.

Objetivo: Analizar cómo el conocimiento de sí mismo es determinante en el desarrollo de la educación de la autorregulación de la personalidad de sus estudiantes.

Materiales: Tarjetas, hojas de papel.

Introducción:

Teniendo en cuenta el análisis realizado en la actividad anterior ¿Consideras importante la educación de la autorregulación de la personalidad en tu labor como profesor? ¿Por qué?

-Orientación del objetivo y del título de la actividad.

Desarrollo:

-Se le orientará a los profesores que se agrupen en dúos para que analicen algunos mensajes que se les entregarán en tarjetas relacionados con la importancia que tiene el conocimiento de sí mismo para la educación de la autorregulación de la personalidad de los estudiantes en el grupo.(¿Qué siento minutos antes de entrar en una aula? ¿Cómo quiero que me recuerden mis estudiantes el día de mañana? ¿Me siento feliz cuando enseño? ¿Qué estoy aprendiendo con mis estudiantes? ¿Cuándo ha sido la última vez que me he reído con mis estudiantes? ¿Me considero un profesor empático? ¿Me considero un profesor creativo?) -Se le entregará a cada profesor una hoja de papel para que escriba sus criterios acerca de los mensajes de las tarjetas teniendo en cuenta el análisis realizado.

Conclusiones:

-Se realizará un breve resumen de los elementos abordados en la actividad realizada, haciendo énfasis en la importancia que tiene conocerse a sí mismo para el desarrollo de la educación de la autorregulación de personalidad de sus estudiantes en el grupo.

Esto permitirá evaluar la actividad teniendo en cuenta los criterios de los profesores.

Taller # 4

Título: ¿Estoy preparado para la educación de la autorregulación de la personalidad en mis estudiantes?

Objetivo: Valorar la importancia que tienen los contenidos abordados para la educación de la autorregulación de la personalidad de los estudiantes universitarios.

Materiales: Observación, explicación, conversación, debate.

Introducción:

-Orientar a cada profesor que ponga en un papel los temas abordados en las diferentes actividades, y echarlos en una cajita.

-Se orienta el objetivo de la actividad.

Desarrollo:

-Pedir que los profesores se agrupen en varios equipos, y se seleccionará a un profesor como jefe del equipo, quien deberá sacar de una cajita al azar un papel. Luego se determinarán los temas a abordar por cada equipo, entre ellos: como contribuir a la educación de la autorregulación de la personalidad de los estudiantes, importancia del conocimiento de si en los profesores, importancia de las buenas interacciones grupales. Después se desarrollará un debate de los elementos esenciales según los temas que le correspondieron, deben mencionar al menos cinco elementos. Se realizará además, una lluvia de ideas según cada tema, estableciendo comparaciones entre ellos. En caso de ideas erróneas se realizarán aclaraciones. Al finalizar el debate cada profesor deberá reflexionar acerca de la importancia que tienen estos contenidos para la autorregulación de la personalidad para el proceso educativo, según su valoración personal.

Conclusiones:

-Evalúe su imagen como profesor a partir de su valoración personal. Puede utilizar alguna escala que le facilite la tarea y garantice mayor objetividad como la que se ofrece a continuación, o cualquier otra. Permita posteriormente a algunos colegas que lo evalúen en forma anónima. El contrastar estas informaciones le resultará útil para el desarrollo de la educación de la autorregulación de la personalidad de sus estudiantes.

Organizado ___ ___ ___ ___ ___ Desorganizado

Sensible ___ ___ ___ ___ ___ Insensible

Novedoso ___ ___ ___ ___ ___ Tradicional

Claro ___ ___ ___ ___ ___ Confuso

Profundo ___ ___ ___ ___ ___ Superficial

Persuasivo ___ ___ ___ ___ ___ Imperativo

Consecuente ___ ___ ___ ___ ___ Inconsecuente

Democrático ___ ___ ___ ___ ___ Autoritario

Justo _____ Injusto
Flexible _____ Rígido
Confiado _____ Desconfiado
Seguro _____ Inseguro
Capaz _____ Incapaz
Agradable _____ Desagradable
Comprensible _____ Incomprensible

Taller # 5

Título: ¿Cómo me ven mis estudiantes en el proceso educativo?

Objetivo: Reflexionar acerca de la percepción de los estudiantes con respecto al modo de actuación del profesor en el proceso educativo para la autorregulación de la personalidad de estos.

Materiales: Observación, explicación, conversación, debate.

Introducción:

-Se realizará un breve recordatorio del tema abordado en la actividad anterior, destacar la evaluación realizada de la imagen de cada profesor y su influencia en la educación de la autorregulación de la personalidad de sus estudiantes.

-Orientación del objetivo de la actividad.

-Se repartirán tarjetas con situaciones relacionadas con el modo de actuación inadecuado de profesores en relación con la educación de la autorregulación de la personalidad en sus estudiantes, para promover el debate y dar paso a los elementos que se abordarán en el desarrollo de esta actividad.

Desarrollo:

Explicar que para lograr que los estudiantes autorregulen sus personalidades es necesario que el profesor trate de verse a sí mismo como lo ven sus estudiantes, teniendo en cuenta elementos que son esenciales durante el proceso educativo:

- Analizar frecuentemente la propia actividad.
- Tratar de ponerse en lugar de sus estudiantes.
- Visitar las clases de sus compañeros y compararse con ellos.
- Esclarecer cuáles son sus insuficiencias personales que influyen en el trabajo con los estudiantes.

- Exponer honestamente sus faltas, no avergonzarse de decir que no sabe algo en un momento dado.
- Organizar contactos con sus estudiantes en tiempo extra-docente.
- Si usted se entera de que los estudiantes le han puesto un apodo, no se ofenda, y analice tranquilamente su contenido, tratando de determinar cuáles insuficiencias de su personalidad condujeron a su aparición.

Después de haber presentado estos elementos se debaten las ideas mencionadas por los profesores. Se escriben en el pizarrón los aspectos comunes que se abordan durante la actividad, en forma de equipo para que intercambien entre ellos y lleguen a generalizaciones.

Conclusiones

-Se realizará un breve análisis de manera individual a partir del contenido abordado en la actividad teniendo en cuenta las siguientes interrogantes:

¿Está usted dispuesto a mejorar su modo de actuación a partir de los elementos esenciales abordados con anterioridad? Argumente.

¿Considera usted importante el tema desarrollado? ¿Por qué?

¿Está de acuerdo con todos los elementos mencionados o desearía eliminar o agregar otros? En caso de que se refiera a la última opción argumente.

Taller # 6

Título: Cómo potenciar la autorregulación de la personalidad en los estudiantes.

Objetivo: Identificar los recursos pedagógicos que promueven el desarrollo de la autorregulación de la personalidad en los estudiantes.

Materiales: Observación, explicación, conversación, debate.

Introducción:

-Se realizará un breve recordatorio del tema abordado en la actividad anterior.

-Orientación del objetivo de la actividad.

Desarrollo:

Realizar una lluvia para que los profesores expongan sus opiniones acerca de cuáles son los recursos pedagógicos para el desarrollo de la autorregulación de la personalidad, con la finalidad de promover el debate.

Presentar en la pizarra los recursos pedagógicos para el desarrollo de la autorregulación de la personalidad en los estudiantes:

- Creación de condiciones educativas para la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo. (un clima afectivo favorable, la disciplina consciente, la interacción y protagonismo en el grupo escolar, la organización de acciones que propician el planteamiento y logro de objetivos y metas en el grupo escolar).
- Empleo de los métodos educativos que contribuyen a la autorregulación de la personalidad del estudiante universitario en el grupo.(el debate, el diálogo, la discusión en grupo, la toma de decisiones, la asignación de responsabilidades colectivas e individuales lo que propicia la integración y el crecimiento grupal)

Explicar que para una buena utilización de los recursos pedagógicos para el desarrollo de la autorregulación de la personalidad en los estudiantes, el profesor debe tener en cuenta los siguientes requisitos:

- Promueve el aprendizaje comprensivo y significativo antes que el aprendizaje mecánico y repetitivo y de memoria.
- Promueve la cooperación y la solidaridad con responsabilidad.
- Promueve la inteligencia intrapersonal.
- Incentiva el equilibrio y autocontrol emocional.
- Ayuda a superar los fracasos.
- Promueve el pensamiento divergente con variadas preguntas y actividades creativas.
- Motiva constantemente al estudiante para que verifique sus propios adelantos.
- Estimula los procesos intelectuales creativos.
- Facilitador de ideas.
- Promueve el aprendizaje por el descubrimiento.

Conclusiones:

Desarrollar la técnica participativa Las tres sillas para recoger las valoraciones en relación con lo analizado en la actividad en particular y el sistema de talleres en general.